



Luchas de resistencia y voces de mujeres que confrontan la destrucción de territorios y las falsas soluciones



NUESTRA OPINIÓN

- **Árboles genéticamente modificados: una tecnología que expande las plantaciones de monocultivos** p. 3

LUCHAS DE RESISTENCIA Y VOCES DE MUJERES QUE CONFRONTAN LA DESTRUCCIÓN DE TERRITORIOS Y LAS FALSAS SOLUCIONES

- **Las mujeres en la lucha anti-minera en El Salvador: “Somos ese enjambre de abejas”** p. 6
- **Filipinas: Defendiendo a las y los defensores, defendiendo sus derechos** p. 9
- **La semilla de la desesperación: las comunidades pierden tierras y fuentes de agua debido a la agroindustria de OLAM en Gabón** p. 12
- **Dercy Teles sobre la movilización popular de las caucheras y caucheros en Brasil** p. 15
- **Crisis y agotamiento del modelo petrolero en Venezuela: la mega-minería y las nuevas fronteras de la extracción** p. 18
- **Mujeres amazónicas y andinas en el VIII Foro Panamazónico** p. 23



- **Chile: volviendo a construir resistencia productiva luego de los incendios forestales** p. 27

TRAMPAS Y ENGAÑOS QUE PROMUEVEN EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS

- **De proyectos REDD+ a “REDD+ jurisdiccional”:** más malas noticias para el clima y las comunidades p. 31

ALERTAS DE ACCIÓN

- **Movilización para denunciar los abusos de SOCFIN, que tiene al Grupo Bolloré como importante accionista** p. 36
- **En defensa de los pueblos indígenas en aislamiento de Brasil y Perú contra la apertura de la carretera Puerto Esperanza** p. 37
- **India: el gobierno de Odisha no debe ignorar los reclamos sobre los derechos al bosque en las tierras del proyecto POSCO** p. 37
- **Agua Zarca en Honduras: la Trampa de los Bancos** p. 38
- **Llamado a la acción: ayudemos a los activistas a detener la tala a gran escala del último bosque de tierras bajas de Europa** p. 38
- **Filipinas: mujeres exhortan a detener los bombardeos en Marawi y revocar la Ley Marcial en Mindanao** p. 39

RECOMENDADOS

- **50 años después: una evaluación de los impactos del Banco Asiático de Desarrollo en la región** p. 39
- **Informe sobre la transparencia relacionada al mercado de carbono en Pará, Brasil** p. 40
- **Oilwatch: Nuevas Fronteras del extractivismo energético en Latinoamérica** p. 40
- **Ecología, economía, culturas de la cuenca del Mekong: de Keng Kood Koo a Pha Chan en un curso cambiante (*Ecology, Economics, Cultures of the Mekong Basin: From Keng Kood Koo to Pha Chan in A Changing Course*)** p.41
- **Página web de “Biotecnología para biocombustibles” (*Biotechnology for Biofuels*)** p.41



NUESTRA OPINIÓN



Árboles genéticamente modificados: una tecnología que expande las plantaciones de monocultivos

El Boletín de enero de 2017 se centró en las numerosas iniciativas anunciadas en todo el mundo que tendrán como resultado la expansión de millones de hectáreas de plantaciones de árboles ([Boletín 228](#), enero de 2017). Al mismo tiempo, las industrias de las plantaciones de árboles y de la celulosa y el papel, entre otras, presionan fuertemente para que se permita el uso comercial de los árboles genéticamente modificados (transgénicos), especialmente eucaliptos y álamos. Es por ello que en esta oportunidad el editorial del Boletín del WRM advierte sobre la promoción de los árboles transgénicos.

Tal como el WRM ha señalado en numerosas ocasiones (1), los árboles transgénicos beneficiarían principalmente a las industrias de plantaciones forestales y de la celulosa y el papel. Los árboles transgénicos crecerían más rápido, con una fibra más uniforme, con menos ramas y con troncos más rectos. Esto haría que se generaran ciclos de corte y replantación más cortos y con ello aumentarían sus ganancias. Los árboles transgénicos resistentes a enfermedades le servirían a las empresas de monocultivos a gran escala, ya que sus grandes plantaciones son particularmente susceptibles a enfermedades. Por otra parte, los árboles diseñados para ser estériles crecerían más rápido puesto que estarían enfocados en el crecimiento y no en la producción de flores. Ciertas áreas no aptas para plantaciones de árboles a gran escala, como las zonas que sufren de heladas o sequías ocasionales, podrían cubrirse de eucaliptos transgénicos tolerantes a las heladas o a las sequías. Por otra parte, los árboles transgénicos con menor contenido de lignina simplificarían la transformación de la celulosa de la madera en un combustible líquido (el etanol), creando también el interés de las empresas vinculadas con la energía. Asimismo, en gran parte de la Unión Europea se está promoviendo la combustión de pellets de madera provenientes de las “plantaciones de biomasa” como “energía renovable”. Los árboles transgénicos resultarían en plantaciones de crecimiento más rápido y, por lo tanto, se argumenta que habría más biomasa en menor tiempo.

Esta es una pésima noticia para los bosques y las comunidades dependientes de los bosques. También es una pésima noticia para las comunidades que viven dentro de las



plantaciones de monocultivos y alrededor de ellas, ya que los árboles transgénicos no harían más que exacerbar los impactos devastadores ya conocidos sobre la tierra, el agua, la biodiversidad, los medios de vida y las culturas. Los álamos y los eucaliptos son especies de árboles extremadamente inflamables. Cuando se plantan en sistema de monocultivo y combinados con condiciones de sequía, se crea la receta perfecta para el desastre. Un devastador incendio forestal acaba de arrasarse una región de Portugal que contaba con vastas extensiones de plantaciones de eucalipto. El fuego cobró la vida de más de 60 personas. En Chile, el fuego que asoló a principios de 2017 hizo arder más de 600 mil hectáreas junto con aldeas enteras y medios de subsistencia de la gente. Estos fuegos serán más frecuentes e intensos si se expanden las superficies plantadas con monocultivos de árboles.

En junio de este año se realizó en Chile la Conferencia de Biotecnología de Árboles de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO). El objetivo de la Conferencia era presentar los últimos avances y desarrollos en materia de biotecnología forestal. La Conferencia bienal de la IUFRO ofrece una plataforma que facilita el vínculo entre las empresas biotecnológicas forestales, las empresas de monocultivos y los centros universitarios de biotecnología, trabajando mano a mano para impulsar la tecnología de los árboles genéticamente modificados o transgénicos.

Este año, la Conferencia, organizada por la Universidad de Concepción, se realizó en la región del Bío Bío, que sufrió a principios de 2017 uno de los peores incendios forestales de la historia del país. Una de las mayores extensiones de plantaciones de monocultivos del país está concentrada en esta región. La industria de las plantaciones de árboles, principalmente de eucaliptos y pinos, ha sido fuertemente criticada por aumentar la probabilidad y gravedad de los incendios que hicieron arder comunidades enteras. Como se señala en un comunicado de prensa de la Campaña Alto a los Árboles Transgénicos, el hecho de que la Conferencia IUFRO estuviera en la misma región que los trágicos incendios “fue una cachetada para quienes lo perdieron todo”. (2)

Una mirada a los patrocinadores de la Conferencia revela los intereses en juego en estos eventos. Algunos son:

* FuturaGene: filial de la empresa de celulosa y papel Suzano, la cual controla casi 900 mil hectáreas de tierra en Brasil. En 2015, una solicitud de FuturaGene para el uso comercial de eucaliptos transgénicos fue aprobada en Brasil, a pesar de fuertes resistencias locales, nacionales e internacionales así como de la evidencia de que los árboles de eucalipto modificados genéticamente intensifican los impactos de las plantaciones industriales. Esta fue la primera aprobación para el uso comercial de árboles transgénicos en América Latina. (Más información en [un artículo del Boletín 213](#), mayo de 2015)

* ArborGen: una empresa estadounidense que trabaja en la investigación y desarrollo biotecnológico de productos de plántulas de árboles. En 2015, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos autorizó a esta compañía la venta de un pino loblolly transgénico con mayor densidad de madera (3). Actualmente, la empresa aspira a la aprobación de un eucalipto transgénico resistente a las heladas, con la intención de cultivar grandes plantaciones en el sur de Estados Unidos. El Servicio Forestal de Estados Unidos tiene conocimiento de que esta especie absorbe un 20 por ciento más de



agua que las especies de árboles nativos, y también que es altamente inflamable. (Más información en [un artículo del Boletín 206](#), septiembre de 2016)

* Grupo Arauco: una de las cinco mayores empresas de plantaciones industriales de árboles del mundo. Tiene fábricas de celulosa en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Estados Unidos y Canadá, y presencia comercial en más de 80 países. En Chile, Forestal Arauco es uno de los principales grupos económicos del país y posee vastas extensiones de plantaciones de árboles. Entre 2004 y 2007, las Universidades de Concepción y de Andrés Bello realizaron experimentos para Forestal Arauco con eucaliptos transgénicos con tolerancia a las heladas. (Más información en [un artículo del Boletín 212](#), abril de 2015)

A pesar de los esfuerzos de las empresas y los gobiernos por usar la tecnología de la modificación genética para prácticas de monocultivos de árboles, las comunidades directamente afectadas por estas plantaciones continúan oponiéndose a lo que significa la intensificación y expansión de una industria destructiva.

Las comunidades tradicionales e indígenas mapuches de Chile, junto con grupos nacionales e internacionales, se opusieron a la Conferencia de la IUFRO y denunciaron que los árboles transgénicos profundizarán las ya nocivas consecuencias de las plantaciones industriales de árboles. Además, varios grupos en Estados Unidos se están organizando para evitar que ArborGen reciba la aprobación para liberar comercialmente los árboles de eucalipto transgénico resistentes a las heladas. Puedes [apoyar esta lucha firmando aquí](#).

¡Es hora de detener la expansión de las plantaciones de monocultivos!

1. <http://wrm.org.uy/es/listado-por-temas/plantaciones-de-arboles/arboles-geneticamente-modificados/>
2. http://wrm.org.uy/es/entrada_destacada/declaracion-de-la-campana-internacional-alto-a-los-arboles-transgenicos/
3. <http://www.mintpressnews.com/usda-moving-toward-less-oversight-regulation-regarding-new-ge-trees/202163/>
4. <http://www.arauco.cl/informacion.asp?idq=626&parent=625&idioma=21>



LUCHAS DE RESISTENCIA Y VOCES DE MUJERES QUE CONFRONTAN LA DESTRUCCIÓN DE TERRITORIOS Y LAS FALSAS SOLUCIONES



Las mujeres en la lucha anti-minera en El Salvador: “Somos ese enjambre de abejas”

En marzo de 2017 los pueblos de El Salvador lograron una tremenda victoria. Con la Ley de Prohibición de Minería Metálica, se decretó la prohibición absoluta de la exploración, explotación y procesamiento minero, ya sea a cielo abierto o subterráneo, así como el uso de sustancias tóxicas como el cianuro y el mercurio. La legislación es retroactiva y de ese modo cierra de manera absoluta los permisos que pudieran estar en trámite. El riesgo de dañar los ríos y fuentes de agua ha sido uno de los frentes de lucha de los movimientos sociales ante la industria extractiva.

La ley culmina más de diez años de lucha por parte de organizaciones de base y líderes comunitarios que se opusieron sobre todo a los trabajos desarrollados en la mina El Dorado, en el central departamento de Cabañas, por la compañía Pacific Rim, ahora la australiana-canadiense OceanaGold. La oposición al proyecto El Dorado fue brutalmente reprimida, dejando un saldo trágico de muertos y heridos.

A pesar que la activa participación de las mujeres en los procesos de resistencia es casi siempre invisibilizada, las mujeres que están tras la lucha anti-minera en El Salvador no solo han sabido mantenerse en pie de lucha, sino que además han adquirido el papel de protagonistas.

En esta ocasión conversamos con Rhina Navarrete, coordinadora general de la ASIC (Asociación Amigos de San Isidro Cabañas).



1. ¿Qué fue lo que hizo que las poblaciones se resistieran tan fuertemente y por tanto tiempo contra el proyecto El Dorado?

Uno de los principales motivos fue la defensa del recurso agua, dado que la mayoría de la población tenía muy claro que el municipio se quedaría sin el vital líquido. Por otra parte, se dieron algunos sucesos, como la muerte de ganado en las zonas donde hicieron las exploraciones y también se secaron algunos pozos.

2. ¿Cómo organizaron la resistencia? ¿Cuál fue la estrategia?

Fueron varias etapas. Primero, recoger toda la información posible respecto al proyecto minero para conocer de primera mano los impactos que este tendría en la zona y el país. Posteriormente se procedió al trabajo de campo con el propósito de informar a las comunidades sobre los efectos negativos de la minería metálica. Se hicieron foros informativos con especialistas (Dr. Robert Moran y Dina Larios) en el tema de minería y también con personas que ya tenían experiencia en los daños que causa la minería, como es el caso de Honduras (Dr. Almendares). Se diseñó material escrito, audiovisual y radial en un lenguaje popular para que fuese fácil su asimilación por parte de toda la población. También se crearon alianzas estratégicas con otras organizaciones a nivel nacional.

3. ¿Cómo reaccionó la empresa?

La empresa no se quedó cruzada de brazos. También empezó toda una campaña de promoción en las comunidades, queriendo hacerles creer que el cianuro no era mortal, pero la mayoría de la gente no les creyó. Por otra parte, también utilizaron la estrategia que utilizan a nivel mundial: comprando a las autoridades, gobiernos locales y líderes comunales, haciendo obras sociales, etc. En algunas ocasiones se hacían presente en los foros que hacíamos con el fin de cuestionar a los ponentes, pero ellos no contaban con que éstos eran personas científicas expertas en el tema.

4. ¿Cuál fue el papel de las mujeres en esta lucha? ¿Cómo es eso diferente de la participación de los hombres?

En primer lugar, la participación en los diferentes espacios informativos, en su mayoría, eran mujeres. A medida que la población se iba informando y tomando conciencia de la magnitud del problema, las mujeres fueron liderando el proceso de la lucha (alrededor de 10 mujeres líderes). Ellas formaron parte de una estrategia para hacer denuncias y movilizaciones.

5. ¿Por qué crees que las mujeres adquieren un rol tan protagónico en estas luchas?

En primer lugar porque somos la mayoría en cuanto al porcentaje poblacional. Por otro lado, somos las que sufrimos los embates de los desastres y cualquier conflicto, así como también las afectaciones económicas, de salud, entre otras. Una mujer sabe cuán necesaria es el agua y la alimentación en un hogar, ya sea que sean madres solteras o no. No estoy diciendo que el hombre no lo sepa, sino que es ella la proveedora directa de los bienes de sobrevivencia, es la cuidadora de la familia, la casa, los huertos y la criadora de los animales domésticos.

La mujer es más sensible ante los problemas que aquejan a la humanidad y es una excelente cuidadora y administradora de todos los bienes (por ejemplo de la madre naturaleza, la diosa del mar, etc.) Una mujer es muy decidida en sus convicciones y no es tan fácil comprar su voluntad cuando sabe que la vida está en juego.



6. Para que las mujeres tuvieran una participación activa en la resistencia, ¿tuvieron que también luchar dentro de sus mismas comunidades u hogares?

Las mujeres se ganaron su propio espacio. Si en algún momento se vio opacada su participación por parte de algún elemento masculino, fueron casos especiales. De igual modo, creo que su lucha mayor fue dentro de sus hogares, dado que tenían que dejar a su familia para poder unirse a la lucha.

7. ¿Crees que la lucha ya está ganada o hay que estar vigilantes?

Una ley que prohíbe la minería metálica en El Salvador no es garante de nada, dado que es una ley secundaria y en cualquier momento puede ser vetada o modificada. Mientras el Salvador siga adherido a los tratados de libre comercio, seguiremos expuestos a cualquier amenaza - no solo de la industria minera. Por otra parte, las legislaturas cambian cada 3 años, nadie nos asegura que la próxima legislatura modifique las cosas. Al menos por el momento podemos estar un poco tranquil@s respecto a ese tema, aunque el futuro de los salvadoreños sigue siendo incierto. Mas ahora con la Ley de Asocios Publico Privados, con el fin de aumentar la inversión privada, especialmente inversiones extranjeras directas, partiendo de que el presidente hizo publica su posición de darle cumplimiento.

8. ¿Qué mensaje le darías a otras mujeres y comunidades que se encuentran luchando contra empresas mineras que intentan apropiarse de sus territorios?

Que somos las mayoría. Somos ese enjambre de abejas, de hormigas y que tenemos la capacidad de cambiar el rumbo de la historia si nos mantenemos unidos/as. Insisto, las mujeres somos mayoría. Es nuestro derecho y también nuestra responsabilidad defender la vida y el territorio. Creo que la humanidad debe tener muy en claro que el enemigo es el mismo en todo el mundo y se llama CAPITALISMO. Debemos retomar nuestro papel en el cuidado de la creación o evolución, dependiendo de la perspectiva ideológica de cada individuo. Es un reto entre la conservación o destrucción del ser humano. Sabemos que las riquezas son privadas, pero las consecuencias que éstas causan afectan a todos/as. Los costos los pagan el pueblo; nos venden lo que nos roban y, a través de la historia, los muertos son los mismos de siempre. El oro no se come, no es un bien indispensable para la humanidad. El agua es un recurso finito. Pero sobre todo, las mujeres tenemos una gran capacidad de amar y amar con el corazón, así que a fortalecer el amor al prójimo, a la vida, a la familia, a la humanidad, a la naturaleza y a la creación o evolución. La clave de la victoria está en el AMOR.



Filipinas: Defendiendo a las y los defensores, defendiendo sus derechos

Juvy Capion, indígena de B'laan, era madre de tres hijos y firme defensora de sus tierras ancestrales en Cotabato del Sur, Filipinas, amenazadas por el proyecto minero Tampakan. Su hogar fue ametrallado a primeras horas de la mañana del 18 de octubre de 2012. Los hombres del 27° Batallón de Infantería de las Fuerzas Armadas de Filipinas (AFP) que dirigieron el tiroteo, declararon que se trataba de una operación militar legítima contra un bandido. El “bandido” era Daguil Capion, el esposo de Juvy, quien era líder tribal y también se oponía firmemente al proyecto minero. El tiroteo mató a Juvy y a dos de sus hijos: Jordan, de 12 años, y John, de 8 años. Vicky, de 4 años, sobrevivió al ataque. Daguil, por otra parte, no estaba en su casa en ese momento.

Este caso, conocido como “La Masacre de los Capion”, es uno más de los 31 asesinatos extrajudiciales relacionados con la minería y otras campañas extractivistas bajo el gobierno anterior, liderado por Aquino, que sigue sin resolverse.

Mientras tanto, el Proyecto Minero Tampakan de Sagittarius Mines, Inc., anunciado como el mayor proyecto de minería de cobre y oro en el sudeste asiático, sigue adelante. Este proyecto tiene como accionista a la compañía australiana Indophil Resources NL. El sitio del proyecto abarca unas 10 mil hectáreas que se superponen con tierras agrícolas y dominios ancestrales de los pueblos indígenas B'laan.

El nuevo gobierno, bajo la presidencia de Duterte, se había comprometido a autorizar sólo la “minería responsable” en el país, y a cerrar todas las minas que tuvieran impactos adversos en el medio ambiente. El Presidente designó a Regina López como Secretaria del Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales. López es conocida por trabajar en campañas contra la minería, por lo que la noticia fue bien recibida por las comunidades afectadas por la minería así como por las organizaciones ambientales. La Secretaria López ordenó la realización de auditorías mineras, como resultado de las cuales se ordenó el cierre de 23 compañías mineras, y la suspensión de



5 más. Posteriormente también ordenó la cancelación de 75 contratos mineros, uno de los cuales fue el de Tampakan Mining.

Estas medidas se ganaron la ira de la industria minera, que presionó a la Comisión de Nombramientos del Congreso para lograr la revocación de López como secretaria del Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales. A pesar de que las comunidades locales, los movimientos ambientales y la opinión pública en general apoyaron a López, después de una larga serie de audiencias, el Congreso terminó revocándola en su cargo. El secretario del Departamento de Hacienda, Carlos Domínguez, lanzó un suspiro de alivio cuando Regina López dejó el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales. La familia Domínguez tiene fuertes lazos con diferentes empresas mineras; su hermano, de hecho, es ejecutivo de Sagittarius Mines, Inc.

El Presidente, que antes había apoyado a López, en ese momento simplemente se mantuvo al margen de la revocación de su designada. Y ése fue el final de su promesa de campaña de una “minería responsable”. El lobby de la industria minera ganó y la agenda empresarial está firmemente instalada. Hay una apelación a todas las órdenes de cierre y el secretario Domínguez aseguró a la industria minera que todo volverá a la normalidad y que tales medidas adversas a la industria nunca volverán a ocurrir. “Nunca más”, dijo Domínguez. El siguiente secretario designado por Duterte para el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales fue el General Roy Cimatu, un jefe retirado de las Fuerzas Armadas. Si bien sigue hablando de “minería responsable” y “equilibrio entre el medio ambiente y las inversiones mineras”, Cimatu aplazó la orden administrativa de López que prohíbe la minería a cielo abierto en el país.

Aparte de favorecer aún más las inversiones de generales y otros militares retirados que están profundamente involucrados en la industria minera, el nombramiento de un militar en el organismo ambiental conlleva la militarización de los conflictos mineros, así como otros relacionados con los recursos naturales. Esto es muy preocupante. Hasta la fecha, y en base a la documentación de la campaña nacional contra la minería, o *Alyansa Tigil Mina* (ATM), en los 10 primeros meses del gobierno de Duterte ya se contaban 15 defensores de derechos humanos asesinados mientras defendían sus tierras y territorios. La mayoría de ellos eran dirigentes de comunidades y participantes activos de campañas contra la minería y el acaparamiento de tierras. Una de las víctimas más recientes fue una abogada de derechos ambientales y humanos, la abogada Mia Mascarinas. Estos asesinatos se suman a las más de 8 mil mujeres, hombres y niños que murieron por la guerra de Duterte contra las drogas.

Más alarmante es la declaración de la ley marcial, impuesta en Mindanao por el Presidente Duterte en junio de 2017, supuestamente como respuesta al terrorismo del grupo islámico ISIS en la región. En Mindanao habita una gran población de musulmanes, así como de pueblos indígenas. También se considera la capital minera del país.

Mientras las comunidades locales de Mindanao sufren los duros impactos de la guerra contra el terrorismo - ataques aéreos que matan a civiles y destruyen hogares, miles de familias que deben abandonar sus comunidades, falta de alimentos y de la satisfacción de necesidades básicas en los centros de refugiados, y civiles atrapados en el fuego cruzado - la industria minera ha sido rápida en apoyar la guerra y la ley marcial de



Duterte. Las actividades mineras a gran escala en la región, que en su mayoría están incluidas en el orden de cierre de la entonces Secretaria López, han anunciado que están funcionando como siempre y que la creciente presencia militar en la región les da mayor seguridad.

No es coincidencia que con el deterioro de los derechos humanos en el país y la mano dura, violenta y militarista del gobierno de Duterte haya aumentado la confianza de las empresas y los inversionistas extranjeros en el país. Seguramente eso permitirá silenciar la protesta de las comunidades locales, las organizaciones populares y los movimientos sociales. De hecho, la declaración del Presidente Duterte contra los derechos humanos (1) y sus amenazas a los activistas y defensores de los derechos humanos (2) resultan, como mínimo, escalofriantes: “No les crean a estos activistas de derechos humanos. Los mataré junto con los drogadictos, los decapitaré. No pueden burlarse de mí con eso. Traten de ponerme detrás de las rejas” (3). Su sobre protección a la policía y las fuerzas militares, a las que les asegura que en la implementación de su guerra contra las drogas y la criminalidad, él, el presidente, les da su respaldo. Es un compromiso con la impunidad. Les dio la misma seguridad a los soldados cuando declaró la ley marcial: “Iré a la cárcel por ustedes. Si llegaran a violar a tres mujeres, yo asumiré la culpa”. Estas declaraciones son una clara incitación a la violencia, especialmente contra las mujeres. Duterte también ha estado usando a las mujeres como parte de los incentivos y recompensas a los soldados militares. Es un presidente violento, militarista y misógino (5).

Con este panorama político, la situación es muy difícil para los defensores de los derechos humanos, en particular los que defienden los derechos de las comunidades. Los intereses empresariales están bien arraigados en el gobierno de Duterte. Los derechos humanos y los activistas de los derechos humanos están satanizados. Los homicidios, la violación y la deshumanización de las mujeres se constituyen en norma; se fomenta la cultura de la violencia y la impunidad. Además, Duterte sigue siendo popular entre sus 16 millones de votantes filipinos, a quienes utiliza para justificar su progresivo autoritarismo.

Sólo ha pasado un año desde que el presidente Duterte asumió el gobierno de este país. Para Juvy Capion y sus hijos, así como para el creciente número de mujeres, hombres y niños que han muerto en defensa de sus derechos, sus tierras y sus vidas, la justicia sigue siendo difícil de alcanzar.

Pero hay comunidades, grupos y organizaciones que a pesar de los temores y las cuestiones de seguridad, siguen manifestándose. Se reúnen para llevar a cabo acciones organizadas contra todos estos abusos y van a las comunidades para discutir en profundidad sobre los vínculos y las conexiones de la continua devastación de nuestros recursos naturales y el militarismo de este gobierno.

La esperanza está puesta en las comunidades y los pueblos que continúan resistiendo.

10 de junio de 2017

Judy A. Pasimio

LILAK (Acción Morada por los Derechos de las Mujeres Indígenas)



- (1) Aljazeera, Rodrigo Duterte: “*I don't care about human rights*”, agosto de 2017, <http://www.aljazeera.com/news/2016/08/rodrigo-duterte-human-rights-160806211448623.html>
- (2) Inquirer, “*Duterte threatens to kill rights activists if drug problem worsens*”, noviembre de 2016, <http://newsinfo.inquirer.net/848933/duterte-threatens-to-kill-human-rights-activists-if-drug-problem-worsens>
- (3) Manila Standard, “*Duterte vows to kill EU 'rights activists'*”, mayo de 2017, <http://manilastandard.net/news/top-stories/237140/duterte-vows-to-kill-eu-rights-activists-.html>
- (4) The Washington Post, “*Duterte jokes that his soldiers can rape women under martial law in The Philippines*”, mayo de 2017, https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/05/27/duterte-jokes-that-his-soldiers-can-rape-women-under-martial-law-in-the-philippines/?utm_term=.2a4d86247043
- (5) <http://cnnphilippines.com/news/2016/04/20/duterte-complaint-womens-rights-group-chr.html>



La semilla de la desesperación: las comunidades pierden tierras y fuentes de agua debido a la agroindustria de OLAM en Gabón

“Con estos contratos en los que supuestamente todos ganan, me gustaría saber qué ganan nuestras comunidades, por el contrario, nosotros salimos perdiendo e incluso estamos muriendo a fuego lento.” Con este grito de desesperación describe Célestine Ndong (1) la amarga situación que se vive en Mouilla, Gabón, donde se desarrolla desde hace algunos años el programa GRAINE [semilla en francés].

Dicho programa, cuyo nombre GRAINE es el acrónimo en francés de “Iniciativa gabonesa para logros agrícolas con ciudadanos comprometidos” (*Gabonaise des Réalisations Agricoles et des Initiatives des Nationaux Engagés*), comenzó en diciembre



de 2014. Se trata de una asociación Público-Privada (PPP) en la que participa la multinacional agroindustrial OLAM, y cuyos objetivos son reducir la pobreza y crear empleo, lograr la seguridad alimentaria, y apoyar el desarrollo y la diversificación económica de la república gabonesa (2).

Puesto en marcha gracias al apoyo financiero de la FAO (3), el programa se **implementa en 200.000 hectáreas de tierras ocupadas por comunidades** (4). De esas 200.000 hectáreas, el programa afirma que 120.000 se destinarán a los pequeños productores y 80.000 a la agricultura industrial.

La compañía para el desarrollo agrícola y rural (SOTRADER, por su sigla en francés), es una herramienta clave que tiene a OLAM Gabón como socio técnico. La empresa conjunta es 51 por ciento propiedad del Estado gabonés y 49 por ciento de OLAM International, y es la “columna vertebral” del programa.

La falta de claridad entre estas entidades hace que las comunidades y los ciudadanos de Gabón tengan dificultades para distinguirlas entre sí. Para muchos, GRAINE no es más que la justificación de OLAM Gabón para proseguir controlando el país como lo hace desde 2010 (5). Los objetivos de esa estrategia no solo se enfocan en la palma aceitera, sino también en el caucho, la madera y otros recursos.

En la página del sitio de OLAM reservada a GRAINE (6) se puede ver qué se dice de esta **iniciativa que celebra la agroindustria en un país que lucha por salir de la importación de alimentos básicos para su población**. Esta importación le cuesta al país unos 300 mil millones de francos CFA por año, alrededor de US 514 millones de dólares (7).

El miércoles 8 de febrero de 2017, con un grupo de campesinas y campesinos y de organizaciones de la sociedad civil gabonesas e internacionales, nos dirigimos al eje Mouilla-Fougamou para descubrir el resultado de las promesas de OLAM y de sus aliados.

Ríos enterrados junto con sus reservas de peces, empleos inexistentes, aumento de la precariedad, tierras acaparadas, aguas contaminadas, abandono de las aldeas por parte de los jóvenes: tal es la realidad cotidiana de la población.

“Estamos aquí, en este palmar de OLAM, en un terreno rellenado, donde había un río que contenía peces y toda clase de productos pesqueros para nuestro consumo, pero como ustedes ven, ese río ya no existe. OLAM lo destruyó”, dice con amargura una señora de más de sesenta años, que se mantiene en pie con dificultad.

Mboukou, que se encuentra a unos 32 kilómetros de Mouilla, paga un precio alto por la intención de OLAM de realizar en Gabón **“la mayor plantación de palma aceitera de África”** (8), cuando la prioridad para el país es lograr la autosuficiencia alimentaria.

Se comprueba entonces con toda claridad que la agricultura industrial y destinada a la exportación es lo más importante para el programa GRAINE, puesto que, de las zonas otorgadas por el Estado, sólo se concentran los esfuerzos de producción en aquellas aptas para el cultivo de la palma. A propósito de esto, ya se ha llegado a 42.000 hectáreas de plantaciones de palma aceitera, mientras que los cultivos de productos



alimentarios (banana, mandioca, tomate, pimiento) cubren sólo 8.000 hectáreas, por ejemplo, en la zona de Ndendé.

Junto al acaparamiento de tierras y a la destrucción de ríos, **constatamos asimismo la inexistencia de los empleos prometidos para los jóvenes de las aldeas**. La visita a las plantaciones nos permitió ver que la mano de obra provenía de Asia. Incluso las tareas más habituales en los palmares eran realizadas por extranjeros.

Así, la mano de obra local se vuelve escasa y parece estar en vías de extinción.

En Yamba, otra aldea donde OLAM tiene plantaciones, la situación es igualmente desoladora. Las plantaciones de OLAM están “frente a las puertas de las casas”, cuando la legislación del país exige respetar una distancia reglamentaria. **“La administración y los operadores forestales habían propuesto una zona de amortiguación de cinco kilómetros, que las poblaciones ya consideraban insuficiente; hoy, como pueden ver ustedes, las plantaciones están a menos de dos kilómetros de nuestras cabañas”**, dice indignado un cultivador de Saint-Martin, otra aldea igualmente afectada.

Sin embargo, GRAINE continúa clamando que es un programa único en su género, que apunta al desarrollo local y a la diversificación de la economía gabonesa. Mientras tanto, actores de GRAINE como OLAM han exportado el aceite de palma a España, Camerún y Nigeria.

“Evidentemente, este programa es una trampa para hacernos perder nuestras tierras por medio de contratos difíciles de entender y de los que también es difícil obtener copia”, repite encolerizado un miembro de una cooperativa mensualmente remunerada por el programa GRAINE.

Y prosigue diciendo: “En sus explicaciones, los técnicos de SOTRADER nos hacen ver el riesgo que corremos si no logramos una producción que permita reembolsar la prefinanciación otorgada por OLAM y SOTRADER, es decir las semillas, los fertilizantes, la maquinaria y los sueldos de 100.000 francos CFA”.

Mientras que se dieron algunos títulos de propiedad (9) que muchos cuestionan debido a la falta de concertación y de consulta a las poblaciones (y que en realidad son decretos firmados por él), el presidente de la República, de la mano de OLAM, afirma estar realizando el desarrollo de Gabón. Sin embargo, esta nueva era en la que los campesinos se convierten en asalariados de cooperativas fomentadas y fabricadas por el programa GRAINE, augura numerosos problemas para lograr que la alimentación de los gaboneses dependa de sus propios agricultores.

RADD Camerún; SEFE Camerún; YETHIO Costa de Marfil; SYNAPARCAM Camerún; GRAIN y WRM

- (1) Este nombre fue modificado por razones de seguridad.
- (2) Informe del Foro GRAINE, del 5 al 7 de noviembre de 2015.
- (3) <https://www.oxfordbusinessgroup.com/news/progression-des-plans-gabonais-en-mati%C3%A8re-d%E2%80%99agriculture>.
- (4) <https://www.farmlandgrab.org/post/view/25462>.



- (5) http://49tmko49h46b4e0czy3rlqaye1b.wpengine.netdna-cdn.com/wp-content/uploads/2011/12/nov152010-gabon_palm-ppt.pdf.
- (6) <http://olamgroup.com/products-services/food-staples-packaged-foods/palm/upstream/graine/>.
- (7) <http://gaboneco.com/projet-graine-ces-plantations-de-l-espoir.html>.
- (8) Entrevista a Gagan GUPTA, en African Business N° 40, agosto-setiembre de 2015.
- (9) <http://gabonreview.com/blog/des-agrements-des-titres-fonciers-et-des-graines-prometteuses-dans-la-ngounie/>.



Dercy Teles sobre la movilización popular de las caucheras y caucheros en Brasil

Dercy Teles de Carvalho fue la primera presidenta de un Sindicato de Trabajadores Rurales de Brasil, en la pequeña ciudad de Xapuri, Acre, en 1981. Xapuri pasó a ser conocida nacional e internacionalmente debido al sucesor de Dercy en la dirección del sindicato: Chico Mendes. Conversamos con Dercy durante el reciente encuentro “Los efectos de las políticas ambientales-climáticas para las poblaciones tradicionales: manejo forestal, REDD, PSA” (1), sobre la rica historia de movilización popular de los caucheros, las dificultades, aprendizajes y desafíos.

Dercy es hija de una familia tradicional cauchera. Su padre, como la mayoría de los recolectores de caucho, vino desde el Nordeste de Brasil buscando una vida mejor. El padre de Dercy le enseñó a leer y con él también aprendió los ejercicios básicos de matemática. Dercy inició su militancia durante la dictadura militar, en las Comunidades Eclesiásticas de Base (CEBs). Inspirada en la teología de la liberación, fue en las CEBs donde comenzó a reflexionar sobre cómo incidir en la realidad de los pueblos. Después, se transformó en una de las profesoras de educación popular que actuaban a nivel de la comunidad y gratuitamente. Inspirados en el método de Paulo Freire (2) elaboraron materiales didácticos



específicos a la realidad de los caucheros, usando el lenguaje de la comunidad. Cuenta que ese trabajo era muy divertido, aunque para llegar a donde estaban las aulas a veces tenían que recorrer 12 horas a pie.

Cuando la ganadería empezó a entrar en el estado de Acre, a partir de la década de 1970, surge el conflicto entre los caucheros y los ganaderos, grandes hacendados. Fue en esa época que el pueblo cauchero, que dependía del bosque, comenzó a usar la táctica de lucha del “empate” con éxito: una acción colectiva con una gran delegación, para sensibilizar a los peones que manejaban los tractores que destruían el bosque.

En 1981, Dercy fue elegida presidenta del Sindicato de Trabajadores Rurales por más de 900 delegadas y delegados. En esa época, los líderes sindicales no eran remunerados. Se tenía a los compañeros para ayudar con los desplazamientos y encuentros. Construyeron también, en esa época, el Partido de los Trabajadores (PT), que está en el poder en Acre desde hace más de 20 años.

Pregunta: ¿Cuáles fueron los principales aprendizajes de la lucha de los caucheros para ti?

Dercy: En el proceso de lucha que fue desarrollado en Xapuri a partir de los años 1970, construimos muchos instrumentos que fortalecieron la lucha, posibilitando al municipio de Xapuri ser reconocido nacional e internacionalmente a partir del movimiento sindical con la participación de Chico Mendes, etc. Fuimos percibiendo que el sindicato de trabajadores rurales no logró abarcar esa realidad específica del pueblo cauchero. Por tanto, creamos organizaciones específicas, como el Centro de Trabajadores de la Amazonia, que trabajó cuestiones como la salud y la comercialización. En 1985, organizamos en la Universidad de Brasilia el primer encuentro nacional de caucheros de Brasil y creamos el Consejo Nacional de Caucheros (CNS, por su sigla en portugués) con el apoyo de varios colaboradores. A partir de eso, comenzamos a idealizar la RESEX (Reserva Extractivista), que era una especie de reforma agraria, pero diferente, ya que atendía la especificidad del extractivista/recolector. Se eligió una dirección para el CNS y comenzamos a pensar áreas de actuación con el propósito de que el extractivista/recolector pudiera vivir su modo de vida. Después de todo eso, se fracasó. La razón fue que no vigilamos, no controlamos el proceso de lucha. Nosotros terminamos entregando todo, hicimos toda una construcción y la entregamos a personas extrañas a las organizaciones y del gobierno, que después lo utilizaron de una forma completamente en desacuerdo con aquello que nosotros soñábamos. El gobierno del PT cooptó a todo el mundo y mientras afirma que todo está maravilloso con el “desarrollo sostenible”, se convirtió en el peor de los enemigos para los caucheros. Hoy vemos una destrucción de los movimientos por las intervenciones del gobierno. Pese a que los profesores hoy son contratados, las escuelas libertadoras de antes cambiaron con el PT a escuelas tradicionales, escuelas que preparan a las personas para la ciudad y no para mantenerse en el bosque. Hay una gran dificultad para movilizar a las personas. La falta de credibilidad es muy grande. Las personas solo van a alguna reunión si van a ganar algo. Si es para aprender algo, no van. Hoy en día, los líderes del Sindicato de Trabajadores Rurales de Xapuri son asalariados, distanciándolos de sus bases. La reciente elección de la dirección del sindicato de Xapuri resultó en que ahora el sindicato está para las empresas madereras.

(3)

Entonces, lo que yo digo hoy, principalmente a la juventud, a las personas que están construyendo un proceso de lucha, de defensa de sus derechos, de sus territorios, es que nosotros tenemos que confiar, pero tenemos que vigilar. Y al escoger a un ciudadano para



que asuma cualquier puesto, representando a la comunidad, él tiene que realmente representar aquello que la comunidad desea. No puede hablar por la comunidad sin antes haber pasado por una discusión con la propia comunidad, porque de lo contrario, él está haciendo una representación ilegítima y no representando los anhelos de la comunidad. Eso es muy importante. Porque fue eso lo que nos hizo perder mucho de lo que nosotros construimos, dejar a cargo a personas que eran de nuestra confianza, pero que en realidad no correspondieron con la confianza que les fue depositada.

Pregunta: ¿Qué significa para ustedes una reserva extractivista (RESEX), no de la forma en que esta terminó siendo, sino de la forma en que ustedes la idealizaron? ¿Qué era lo primordial de esa idea para ustedes?

Dercy: La idea principal de la reserva extractivista era institucionalizar un modelo de reforma agraria que atendiese a las especificidades de la cultura y de la población tradicional. Que no fuese una parcelación, puesto que la parcelación de la tierra no atiende a las especificidades de la cultura y de la población tradicional. Entonces, la reserva fue proyectada con ese sentido, el de impulsar una reforma agraria adecuada a la realidad de la población cauchera en una época en que ésta todavía era bastante significativa.

Pregunta: ¿Cuál era la visión que tenían sobre las decisiones, sobre qué hacer dentro de la reserva extractivista, y a quién le competían esas decisiones?

Dercy: El proyecto original de la reserva extractivista tenía en su contenido, como punto principal, que la reserva sería administrada por los propios pobladores. Tanto así que se elaboró un plan de uso con la participación de los pobladores, donde se determinó punto por punto lo que podía y lo que no podía ocurrir dentro de la reserva. Y ellos serían los principales responsables.

Pregunta: ¿Y en qué se transformó la reserva extractivista de hoy?

Dercy: Mira, con la intervención del gobierno, de agentes extraños a la reserva, de agentes externos dentro de la reserva, todo este proyecto original fue distorsionado. Entonces, el plan de uso de la reserva fue modificado gradualmente en los gabinetes en Brasilia [capital de Brasil], con la participación de esos que se dicen representantes de la comunidad, pero que realmente no representan nada, porque hoy son funcionarios del gobierno, están sirviendo al gobierno y no a la comunidad. Entonces, todo el plan de uso fue desmoronado y hoy existe un plan que atiende a los intereses del gobierno y no al de los trabajadores. Y vivir hoy en la reserva se volvió una situación de penuria, porque las personas viven sobresaltadas, viven siendo criminalizadas, con multas exorbitantes por hacer sus huertas de subsistencia, y recibir 100 reales [alrededor de USD 30 dólares] de la “bolsa floresta” (4). Y no hay a quien pedirle ayuda, porque el Instituto Chico Mendes, que es el gestor de la reserva, solo entra en la reserva para castigar, multar, criminalizar y amenazar. No hay un proceso de educación para que las personas puedan vivir armoniosamente con la naturaleza y el gobierno no ofrece condiciones para que se pueda sobrevivir del extractivismo sin agredir a la naturaleza, porque está probado secularmente que una de las actividades que son armoniosas con la naturaleza es el extractivismo del caucho y de la castaña. La castaña ni siquiera aparece en la planificación y el extractivismo del caucho está quebrado, porque no existe mercado para absorberlo. Todo eso lleva a un proceso de expulsión suave: las personas van saliendo espontáneamente.

Pregunta: Además de todo lo que ya ha dicho, ¿qué más le diría, para otras luchas, a jóvenes activistas que se inspiran en esta lucha, en Xapuri, y cómo rescatar lo que fue perdido?



Dercy: Es necesario ser levadura en la masa, siempre. En relación al aprendizaje, el mensaje que yo transmito a los jóvenes es el siguiente: nosotros tenemos que aprender haciendo y hacer aprendiendo, porque solamente así nosotros valorizamos nuestro medio, nuestra cultura y nuestro territorio. Este encuentro que tenemos aquí tiene el objetivo de unir a personas indígenas y no indígenas que viven en el bosque. Sin el bosque, no vivimos. Lo única cosa que queda en la ciudad es el tráfico de drogas. Vamos a olvidar nuestras diferencias, y no será para nosotros, ya han sido 40 años de lucha, y hoy tengo el placer de incentivar la lucha. Nuestro enemigo principal es el capitalismo y no lo estamos combatiendo porque estamos desunidos.

- (1) Vea varias entrevistas realizadas durante ese encuentro, incluyendo una con Dercy Teles (en portugués: http://encontrodexapuri.blogspot.nl/2017/06/blog-post_7.html)
- (2) Educador brasileño, se destacó por su contribución en el área de la educación popular.
- (3) Vea artículo de denuncias de la población de la RESEX Chico Mendes en Xapuri sobre el llamado “manejo forestal comunitario”, en <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/brasil-voces-de-comunidades-en-acre-alertan-sobre-violaciones-involucradas-con-el-manejo-forestal-sustentable-comunitario/>
- (4) Recurso de 100 reales al mes [alrededor de USD30 dólares] que entrega el Estado a las familias que viven en el bosque bajo la condición de que no toquen el bosque, por ejemplo, no prender fuego para preparar cultivos.



Crisis y agotamiento del modelo petrolero en Venezuela: la mega-minería y las nuevas fronteras de la extracción

Venezuela es ampliamente conocida no solo por ser uno de los principales exportadores de petróleo en el mundo, sino también por la extraordinaria crisis que está afectando en la actualidad todos los ámbitos de la vida social del país. A pesar de la muy extensa cobertura noticiosa internacional sobre lo que allí ocurre, las versiones dominantes son notablemente sesgadas, con numerosas manipulaciones y omisiones y rara vez destacan las causas profundas de esta situación (1).



Más allá de las conocidas pugnas electorales de los principales partidos políticos en Venezuela se está desarrollando una disputa entre élites políticas y económicas motivada en buena medida por el control del Estado petrolero (Petro-Estado) y la gestión del extractivismo en el país. Sin embargo, el problema es más profundo dado que el modelo de acumulación petrolero nacional se encuentra ante un agotamiento histórico. Esto representa un punto de inflexión para la economía venezolana, lo cual está apuntando hacia una colonización de nuevas fronteras de la extracción con especial orientación hacia la minería.

A pesar de las violentas confrontaciones y el muy alto nivel de volatilidad e incertidumbre sobre el futuro desenlace de la crisis venezolana, los principales contendientes al poder político parecen estar de acuerdo en una cosa: la expansión del extractivismo. Sobre esto se orienta este artículo.

La disyuntiva ante el agotamiento del modelo petrolero: la mega-minería y las nuevas fronteras de la extracción

El histórico extractivismo petrolero - ese que se constituyó como la base material para avivar el mito de la 'Venezuela saudita' o la 'Gran Venezuela'; ese que ha otorgado cierta influencia geopolítica al país (el cual fue uno de los fundadores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo - OPEP en 1960); ese que colonizó el norte del río Orinoco, donde se encuentran las principales cuencas petroleras y donde vive el 95% de la población, lejos de la Amazonía venezolana - se encuentra en franco agotamiento.

Esto es así por diversas razones, de las cuales destacamos:

- a) la progresiva caída de la rentabilidad y estabilidad del negocio petrolero, debido al declive de las fuentes convencionales (crudos medianos y livianos). Actualmente casi el 60 por ciento de los crudos extraídos en el país son pesados y extrapesados, los cuales son más costosos y requieren de precios altos y relativamente estables para hacer que la inversión sea viable;
- b) la volatilidad e inestabilidad de los precios internacionales del petróleo, que volatilizan al mismo tiempo la frágil y dependiente economía venezolana;
- c) cambios en el conjunto de los grupos de poder del mundo petrolero internacional, destacando la importancia de productores que no hacen parte de la OPEP, como Canadá (debido a las arenas bituminosas de Alberta) o los Estados Unidos (debido al auge de los petróleos de esquisto). Esto a su vez registra una pérdida de influencia de la OPEP;
- d) y los efectos tardíos de la llamada 'enfermedad holandesa', que agudiza los factores vulnerables de la economía nacional, vinculados a la extrema primarización petrolera (dependencia del 96 por ciento de las exportaciones de crudo); extrema dependencia de la importación alimentaria; y crecientes desajustes entre los niveles de consumo interno, la captación de la renta petrolera y sus mecanismos de distribución.

Estos y otros factores han supuesto una disyuntiva histórica sobre la dirección y forma que debería tomar el modelo de desarrollo. Al menos desde el año 2005, el Gobierno



nacional, inicialmente de la mano del presidente Hugo Chávez y en la actualidad con Nicolás Maduro, ha planteado un relanzamiento de la economía nacional teniendo como bandera potenciar el extractivismo a partir de los crudos extrapesados de la Faja Petrolífera del Orinoco (FPO). El proyecto: llevar las cuotas de extracción nacional a 6 millones de barriles diarios para la próxima década, siendo que la FPO aportaría 4 millones (actualmente produciendo unos 1,2 millones).

Esta propuesta fue muy poco objetada en su momento, tanto por las bases de apoyo del Gobierno nacional, como por los partidos de oposición, los cuales en sus programas de gobierno planteaban exactamente el mismo objetivo.

Sin embargo, esta apuesta no parece poder resolver la encrucijada histórica en la que se encuentra el modelo nacional de acumulación de capital, debido a los factores anteriormente mencionados. Esto ha sido muy significativo para la configuración de una nueva y creciente valoración de la minería en el país, tal vez sin precedentes en la historia venezolana.

En el año 2011, el presidente Chávez planteaba por primera vez el surgimiento del mega-proyecto del ‘Arco Minero de Guayana’ –que posteriormente ha sido conocido como ‘Arco Minero del Orinoco’. Se trata de un extenso cinturón de minerales de 111.843,70 km² (12 por ciento del territorio nacional, con el mismo tamaño de Cuba) que se ubica en el sur del río Orinoco (parte de las áreas comprendidas como ‘Amazonía venezolana’). El proyecto plantea la explotación de oro, diamantes, hierro, coltán, bauxita, entre otros minerales y se ha propuesto como un ‘polo de desarrollo’ junto a la Faja Petrolífera del Orinoco (sumando un total de 175 000 km²).

El período de extraordinaria crisis iniciado en 2013, parece abrir las puertas a un período de acumulación más voraz, con el relanzamiento de un extractivismo flexibilizado que se propone reimpulsar no solo el Arco Minero del Orinoco, sino todo un conjunto de proyectos en nuevas fronteras de la extracción, sea en zonas altamente conservadas, regiones poco impactadas o en áreas donde se intensificarán como nunca procesos de impacto y degradación socio-ambiental.

Las disputas geopolíticas por los llamados ‘recursos naturales’ y la potencial guerra comercial entre China y los Estados Unidos generan significativas y crecientes presiones para esta profundización del extractivismo. Principalmente con los capitales chinos, pero también con la creciente aparición de otras corporaciones transnacionales como la canadiense Barrick Gold, se está negociando la apertura de nuevos enclaves mineros y la expansión de viejas explotaciones de este tipo, flexibilizando y desregulando las tradicionales condiciones nacionalistas de operación y negocios presentes desde la instauración del gobierno de Hugo Chávez en 1999.

Un ejemplo de ello ha sido la creación a fines de 2014 de las ‘Zonas Económicas Especiales’, que representan liberalizaciones integrales de áreas del territorio nacional para eliminar los obstáculos que impidan un desarrollo acelerado de dichas regiones, lo que implica ceder soberanía a capitales foráneos, quienes pasarían a administrar prácticamente sin limitaciones dichas áreas.

Una muestra del nuevo salto de la minería en Venezuela se evidencia en el proyecto de certificación de todas las reservas mineras nacionales, el cual ha sido impulsado por el



Gobierno nacional desde el año 2012, de la mano de corporaciones chinas como la Citic Group Corporation. La idea es formalizar la cuantificación de todas estas reservas para impulsar lo que el presidente Maduro ha denominado como el ‘Motor Minero’, activado en febrero de 2016 en el marco de la ‘Agenda Económica Bolivariana’.

A parte del mega-proyecto del Arco Minero del Orinoco, se ha planteado la recuperación y expansión de la minería de carbón en la Sierra de Perijá (Carbozulia, estado occidental del Zulia), el rescate de la minería de níquel al sur del estado Aragua (Loma de Níquel), así como el re-impulso de proyectos más pequeños de minería metálica y no metálica a lo largo y ancho del país, como el de la minería de sílice en el municipio Torres del estado Lara.

En síntesis, estamos ante una significativa reorganización geoeconómica del territorio nacional en la cual se plantea una extendida e intensa penetración de nuevas fronteras de la extracción, siendo que la (mega) minería tendría un nuevo rol histórico y la Amazonía venezolana una extraordinaria amenaza ante sí, con trascendentales consecuencias para la reproducción de la vida de miles de venezolanas y venezolanos.

Consecuencias y resistencias indígenas y populares

Los impactos negativos de la minería son ya muy conocidos y hay en la actualidad amplios registros de sus consecuencias. Los niveles de intensidad minera propuestos para el proyecto del Arco Minero del Orinoco no tienen precedentes en la historia de Venezuela y se producirían en una de las regiones más biodiversas del país, donde además habita la mayor cantidad de pueblos indígenas. Cabe destacar que estas áreas ya vienen sufriendo los embates del notable crecimiento que en los últimos 10 años ha tenido la minería ilegal.

La mega-minería a cielo abierto del Arco Minero del Orinoco supondría enormes niveles de deforestación y pérdida de biodiversidad. Del mismo modo, los elevados niveles de agua que serían utilizadas para, por ejemplo, obtener oro, junto a una severa contaminación con cianuro, arsénico y otras sustancias tóxicas, amenazan muchos de los vitales ríos que componen la cuenca del Orinoco, una de las principales reservas hídricas del país. Similares denuncias se han hecho respecto a la contaminación que la minería de carbón produciría a ríos que alimentan los embalses principales del estado Zulia, donde habitan millones de personas.

Los casos registrados evidencian la vulneración de la soberanía alimentaria de las poblaciones afectadas por los emprendimientos mineros (como la afectación de aguas para el cultivo y cría de animales de productores locales, o la creciente muerte de peces por mercurio, dieta de numerosos pueblos indígenas de la Amazonía venezolana). A su vez, ya se registran procesos de militarización de zonas de extracción, zonas fronterizas y violencia contra los pueblos indígenas, quienes además sufren las amenazas de las redes de minería ilegal que operan en la zona. Los pueblos indígenas son los grupos principalmente afectados y amenazados por este relanzamiento del extractivismo.

De formas diferenciadas y a veces con objetivos distintos, se están produciendo resistencias de estos pueblos originarios. Por ejemplo, los indígenas yek’wana y sanemá de la cuenca del río Caura se han manifestado contra el Arco Minero del Orinoco, al tiempo que denuncian y luchan en sus territorios contra el flagelo de la minería ilegal.



Situación similar se evidencia con los pueblos indígenas amazónicos que confluyen en la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Amazonía Venezolana (COIAM).

A su vez, los indígenas yukpa y wayuu en la Sierra de Perijá se mantienen en resistencia firme contra la expansión de la minería de carbón. En la lucha de los indígenas pemón es posible encontrar, por un lado pobladores que se movilizan contra los invasores de sus territorios pero que pueden practicar la minería (como los del Alto Paragua o los de Urimán), o por otro lado pobladores que se oponen y se movilizan completamente contra esta actividad (como los del río Carrao).

A pesar de las impetuosas expresiones de las resistencias indígenas en los últimos años, algunas de ellas con métodos de acción directa (como la retención de militares por parte de los indígenas pemón y los del río Caura), estos pueblos originarios se enfrentan a terribles amenazas y se encuentran mermados por enfermedades, desplazamientos o por la violencia ejercida contra ellos. En 2013 fue asesinado el cacique yukpa Sabino Romero, líder de la resistencia de su pueblo, sin que hasta la fecha se haya podido esclarecer quienes fueron los autores intelectuales de su muerte. En los últimos meses han sido también asesinados líderes indígenas de la Amazonía venezolana a manos de actores de la minería ilegal.

La oficialización del proyecto del Arco Minero del Orinoco por medio del decreto 2.248 del 24 de febrero de 2016 ha generado un reposicionamiento del tema ambiental en el país, así como un fortalecimiento de la causa ecologista en las movilizaciones sociales (algo equivalente al caso Tipnis en Bolivia desde 2011 o el 'Baguazo' en 2009 en el Perú). La campaña contra dicho proyecto ha logrado nuclear diversos actores de la política, generando una interesante comunidad crítica al extractivismo, aunque las movilizaciones parecen haber perdido fuerza en los últimos meses de 2016 hasta la fecha.

Lo cierto es que la situación de grave crisis que vive el país configura un muy complicado escenario para estas luchas y nos presenta un panorama bastante enredado, de difícil solución. En todo caso es importante reconocer que, al mismo tiempo, la situación abre nuevos escenarios en los cuales nuevas formas de organización, valoración social y luchas pueden conformarse. La preocupante situación de insostenibilidad socio-ambiental del país, las crecientes disputas territoriales, así como el severo daño ecológico planteado ante este salto de la minería en Venezuela, probablemente generará condiciones para una re-politización del acceso, uso y gestión de los bienes comunes.

*Emiliano Teran Mantovani,
Sociólogo y ecologista político venezolano, miembro de la Red Oilwatch Latinoamérica
y promotor del Observatorio de Ecología Política de Venezuela.*

(1) En mayo presentamos un análisis detallado de la situación actual venezolana, disponible en este enlace: <http://www.alainet.org/es/articulo/184922>



Mujeres amazónicas y andinas en el VIII Foro Panamazónico

Cómo hacer de la sostenibilidad de la vida el centro de los debates.

El VIII Foro Panamazónico realizado en Tarapoto entre los días 28 de abril y 1 de mayo de 2017 en la Amazonía peruana buscó congregar y articular los movimientos sociales, pueblos indígenas y comunidades tradicionales de los nueve países de la cuenca del Amazonas: Brasil, Ecuador, Venezuela, Bolivia, República Cooperativa de Guyana, Surinam, Colombia, Perú y Guyana (francesa). El proceso de construcción que se mantuvo durante un año y medio, posibilitó la constitución de Espacios de Diálogo y Debate con el objetivo de ordenar las discusiones colectivas, horizontales e interculturales.

Estos espacios tenían la tarea de profundizar en los ejes temáticos del Foro y aportar propuestas y acciones. Funcionaron durante dos días y cada participante podía elegir el grupo de debate. Cada grupo analizó la temática definida teniendo como eje transversal, en el primer día, la *Territorialidad y Pueblos Amazónicos–Andinos*, y en el segundo, el *Cuidado de los Bienes de la Naturaleza*. Los grupos de debate fueron: Mujeres Panamazónicas-Andinas: Diversidades y diálogos interculturales; Cambio climático y Amazonía; Soberanía y seguridad alimentaria; Megaproyectos y extractivismo; Educación Comunitaria Intercultural; Juventud Panamazónica Andina; Ciudades para vivir en la Panamazonía-Andina; Descolonialidad del poder y autogobierno comunitario; y Comunicación Panamazónica para la vida.

Para las mujeres de distintos pueblos de la Amazonía y Andes de la región, fue un proceso de diálogo que posibilitó analizar los impactos en sus vidas y sus cuerpos, el despojo de sus territorios, la contaminación o depredación por acción del extractivismo y las mega inversiones con capitales transnacionales que cuentan con respaldo de los Estados. Analizar los impactos diferenciados en la vida de las mujeres permite dar voz a experiencias sociales silenciadas por el patriarcado. Las violencias cotidianas, los fundamentalismos religiosos, y los territorios donde está la vida de las comunidades,



fueron algunos de los ejes de reflexión. La relación con la naturaleza y la defensa de los territorios, constituyen la fuerza de resistencia de las mujeres frente a las empresas y los Estados que responden con represión y criminalización.

Durante las conversaciones en el Espacio de Diálogo Mujeres Amazónicas y Andinas, las mujeres reiteraron que su entendimiento de *territorio* no es solo lo que está en la superficie, “para nosotras es un concepto integral que incluye toda la vida que lo habita. El sistema capitalista en alianza con el patriarcado quiere controlar nuestros cuerpos y territorios para reproducir el capital. Nosotras queremos controlarlos para reproducir la vida, reconociendo los límites de la naturaleza y fortaleciendo una relación que asegure la sostenibilidad de sus bienes y de la vida humana. (...) Nuestros cuerpos y territorios están en disputa por el capitalismo y el patriarcado. Las empresas y el Estado nos violentan, las iglesias y el fundamentalismo promueven una cultura de subordinación y control de las mujeres. Nuestros gobiernos en lugar de protegernos son cómplices.”

Las mujeres Aymaras, Awajún, Quechuas y de otros pueblos indígenas de varias regiones del Brasil hablaron sobre sus prácticas de cuidado de la tierra, el agua y los bosques, como parte de sus culturas y cosmovisiones para proteger los bienes de la naturaleza. “La relación con la naturaleza y sus bienes es indispensable para la vida. Las mujeres somos partes de ella y necesitamos la soberanía del territorio para sustentar la vida”, recalcó otra mujer durante el Dialogo.

A pesar del riquísimo proceso de construcción de estos diálogos y la visibilidad de las luchas de las mujeres en los territorios, la articulación de las perspectivas de las mujeres con todas las áreas temáticas abordadas en el Foro son aún débiles. Muchos activistas ecologistas, ambientalistas y líderes de movimientos sociales continúan mirando el extractivismo, el cambio climático o la descolonialidad (1) como temáticas neutras en términos de género. Por ello la propuesta de realizar un Tribunal ético de las mujeres, que someta a un juicio simbólico diversas situaciones que sufren y resisten las mujeres en la Panamazonía-Andina, tenía el desafío de visibilizar su rol en las luchas de resistencia.

El Tribunal analizó la represión y violencia que viven los pueblos originarios indígenas y campesinos, y la “centralidad de las mujeres en las estrategias expansivas del frente estatal-empresarial-mediático, ya que ellas representan el centro de gravedad del edificio comunitario”. (2)

Los casos presentados en el Tribunal se enmarcan en un sistema capitalista, colonial y patriarcal estructural y estructurante de las desigualdades y violencias que afectan la vida de las mujeres panamazónicas y andinas.

El Tribunal fue impulsado por organizaciones de mujeres de la región, las cuales seleccionaron los casos a presentar:

Caso Perú: testimoniado por la lideresa amazónica Beatriz Caritimari, quien denunció la forma inconsulta en que el gobierno y empresas transnacionales impulsaron el megaproyecto para construir la Línea de Transmisión Moyobamba-Iquitos. La obra afectaría los territorios de 14 distritos y 6 provincias dañando la biodiversidad, deforestando y poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de las comunidades.



Caso Brasil: Daniela Silva, del Movimiento Xingú Vivo para Siempre, presentó la resistencia de las mujeres a la construcción del proyecto hidroeléctrico de Belo Monte, en el río Xingú, región de Altamira, estado de Pará. El proyecto que evidenció la corrupción entre empresas constructoras y gobierno y se inauguró en el 2016, ha desplazado a miles de familias de sus territorios, generado exterminio cultural, destruido ecosistemas y modos de vida tradicionales, e incrementado las violencias hacia las mujeres, como prostitución y explotación sexual de niñas y adolescentes.

Caso Ecuador: Cristina Burneo Salazar, de la Plataforma Nacional por los Derechos de las Mujeres de Ecuador, presentó el caso de las mujeres y niñas del pueblo indígena Shuar desplazadas de su comunidad por fuerzas policiales. Asimismo, resaltó la militarización de la Amazonía para abrir paso a mega proyectos extractivos para la explotación minera a cielo abierto de la empresa San Carlos Panantza, filial de la compañía china Tongling Nonferrous Metal Groups y CRCC.

Caso Chile: La organización feminista Corporación la Morada de Chile presentó el caso de Lorenza Cayuhan Llebul, de la comunidad indígena mapuche Ahuidanche, que fue obligada a dar a luz en un centro público de salud con los tobillos engrillados y ante la presencia de dos hombres armados. Este acto que atenta contra la dignidad e integridad de Lorenza se inscribe en una práctica política institucional de persecución y aislamiento de las comunidades mapuches en Chile.

Se presentaron a su vez dos casos emblemáticos de la región:

- **Berta Isabel Cáceres Flores**, lideresa indígena lenca y feminista hondureña, asesinada en marzo del 2016 por su defensa de los recursos naturales y derechos de los pueblos indígenas. Ella lideraba una movilización para impedir la presa de Agua Zarca que afectaría al río Gualcarque, considerado sagrado por los pueblos indígenas. Se sigue luchando por la retirada de los capitales extranjeros del proyecto a cargo de la empresa Desarrollos Energéticos SA, la que ha sido responsabilizada por el asesinato.

- **Máxima Acuña de Chaupe**, comunera cajamarquina de la sierra norte peruana, quien desde el 2011 defiende sus tierras del consorcio minero Yanacocha, que la acosa permanentemente para desalojarla y explotar el oro del subsuelo. La empresa dice ser propietaria del terreno de Tragadero Grande ubicado a 4,000 msnm y la denunció por usurpación agravada, delito del que fue absuelta judicialmente en mayo de 2017.

Los casos escuchados, así como muchos otros presentados en tribunales oficiales nacionales e internacionales, así como en tribunales de consciencia que nos precedieron y que constituyen jurisprudencia ética, nos permiten constatar la sistematicidad con que el cuerpo y la vida de las mujeres constituye un *blanco estratégico* de las formas de agresión a la vida de los pueblos indígenas y comunidades tradicionales del continente.

Como bien lo dice el Veredicto del Tribunal: “Es por eso que las guerras informales del presente son “guerras feminizadas” y “guerras de profanación”, como es consenso entre los estudiosos del tema. En su demolición, física y moral, así como de los objetos que las representan y simbolizan su posición y significado en la vida comunitaria, se alcanza en lleno el corazón de la vida colectiva, se desgarran y degrada el tejido comunitario. Se trata de acciones quirúrgicas como las destinadas a la implosión de un edificio, del que la ingeniería, mediante cálculos precisos, busca identificar su centro de gravedad para allí instalar su dinamita. No es por otra razón que escuchamos en este tribunal sobre el



pateo y destrucción de las ollas de las mujeres Shuar, como gesto eminentemente profanador y desmoralizador de las mismas y de su papel comunitario; la desnudez de Lorenza frente a sus captores en el caso mapuche, como la exposición de un trofeo de guerra; así como las amenazas a Máxima Acuña, en Cajamarca, de daño a sus hijos, animales domésticos y cultivos, y el intento de deslegitimar su lucha al arañar su moral mediante la instalación de rumores a respecto de su honestidad, su vida sexual y la de su abogada.

El papel de los hombres se revela muchas veces, más frágil y vulnerable a la seducción del frente colonizador, hoy estatal-empresarial-mediático. Al ser el vocero del resultado de las deliberaciones al interior del espacio doméstico, frente a los representantes del mundo exterior, su posición se constituye en la *pieza bisagra*, escindida entre la lealtad a su gente y la subordinación al frente vencedor. Surge así el sujeto intermediario – el cacique- vulnerado y vulnerable a la corrupción por el mundo del blanco, posición de la que es preservado, por la lógica comunitaria, el papel femenino.

Las mujeres son, por esto mismo, el *sujeto comunitario* por excelencia. El marcador genético de la vida comunitaria pasa por el linaje femenino. Por ello se requiere la acción activa de las comunidades, pueblos y movimientos, para derrotar al patriarcado y garantizar la sustentabilidad de la vida”.

Para mi como feminista urbana la participación en este tribunal fue un desafío intelectual, político y emocional. Construir una perspectiva decolonial e intercultural está precedida por la escucha y el conocimiento de las miles de voces y prácticas de resistencia que desde los mas diversos territorios aportan las mujeres indígenas y campesinas. La experiencia nos permitió dar un paso mas en la perspectiva de sostenibilidad de la vida como eje central de nuestras luchas, deja abierto el desafío de profundizar estas perspectivas y particularmente las alianzas de estas luchas.

*Lilian Celiberti, [lilian.celiberti \[at\] gmail.com](mailto:lilian.celiberti@gmail.com)
Articulación Feminista Marcosur*

(1) Colonialidad/ Descolonialidad es una perspectiva dentro del pensamiento crítico latinoamericano que ha abierto nuevos espacios de producción y de reflexión donde se revisa la cuestión del poder en la modernidad

(2) Veredicto del Tribunal: <http://www.forosocialpanamazonico.com/hermosa-edicion-del-veredicto-del-tribunal-de-mujeres-del-viii-fospa/>



Chile: volviendo a construir resistencia productiva luego de los incendios forestales

La región centro sur de Chile sufrió a inicios de 2017 una ola de incendios que perduró por varias semanas y que afectó alrededor de 500.000 hectáreas, incluyendo bosques, monocultivos de árboles y predios de pequeños productores familiares.

Decenas de focos activos distribuidos por una amplia región del país donde la combustibilidad de los monocultivos de pinos y eucaliptos, las altas temperaturas y el viento facilitó que el incendio cobrara dimensiones incontrolables. El Pueblo Santa Olga de unos 5.000 habitantes fue quemado por completo, cientos de personas perdieron sus casas en otras localidades, miles fueron evacuadas, teniendo que lamentar el deceso de 11 personas entre habitantes de las zonas directamente afectadas, como también brigadistas que voluntariamente se pusieron a disposición para combatir el fuego.

La plantación de grandes extensiones de pinos y eucaliptos en Chile inició a mediados de la década del 1970, en plena dictadura militar, y desde ese momento el estado las ha promovido e incentivado mediante el Decreto Ley 701 y los llamados “subsídios forestales”. Esto provocó un proceso de destrucción y sustitución del bosque nativo húmedo por monocultivos a gran escala de pinos y eucaliptos que, entre los numerosos impactos que generan, afectaron el agua, disminuyendo su cantidad y calidad. La sequía y escasez de agua sumada a las grandes extensiones de monocultivos favorece la aparición y rápida expansión de incendios forestales. Estas plantaciones están básicamente en manos de dos grandes grupos económicos nacionales: CMPC, de la familia Matte y Arauco, del grupo Angellini, quienes juntos poseen alrededor de 2 millones de hectáreas de tierra.

Tras los incendios, rápidamente se difundieron falsas noticias hablando de “terrorismo mapuche”, intentando culpar al pueblo indígena mapuche del siniestro, a pesar que los incendios no se iniciaron en territorio mapuche. Sin embargo, según algunas organizaciones sociales y movimientos populares, esto no fue más que un intento para



que las empresas de plantaciones implicadas evadieran su responsabilidad por los incendios. (1)

En esta ocasión hay además un agravante, un hecho que a pesar de ser conocido, incluso por la institucionalidad pública, no ha sido considerado, y es que la mayoría de las zonas afectadas por incendios coincide con las plantaciones de pinos y eucaliptos en cuarentena desde hace años por estar afectadas por plagas descontroladas. Este hecho cobra mayor importancia al destacar que las empresas aseguradoras no cubren las plantaciones afectadas por plagas pero en cambio sí pagan un seguro por incendio. (2)

Luego de varias movilizaciones populares, denunciando la responsabilidad de las empresas de plantaciones y exigiendo que no se criminalice más al pueblo mapuche, la Fiscalía, pese a la evidencia, desestimó la posibilidad de indagar en las propias empresas, centrándose en el establecimiento de responsabilidades individuales.

En marzo de 2017, una pequeña delegación internacional (3), acompañada por estudiantes del movimiento popular “Solo el Pueblo Ayuda al Pueblo” y a integrantes del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), recorrió las regiones del Bío Bío y la Araucanía para conocer en profundidad la realidad de las familias víctimas no solo de los impactos de los monocultivos de árboles sino también de los recientes mega-incendios forestales.

El Movimiento “Solo el Pueblo Ayuda al Pueblo” surge en la ciudad de Concepción como respuesta a la situación de caos provocada por los incendios y para dar apoyo a las familias afectadas. Está integrado por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, la Coordinadora por la Defensa de los Territorios, entre otros.

“La restauración de los suelos afectados por el fuego es un proceso largo. La ayuda se está enfocando en aquellos predios familiares donde hay resistencia productiva a los monocultivos de árboles. La idea no es decir qué es lo que se tiene que plantar, sino apoyar la cultura productiva del lugar, utilizando siempre que sea posible semillas nativas no intervenidas”, explica uno de los estudiantes integrante del Movimiento.

“Aquí los predios con monocultivos de eucaliptos o pinos pertenecen en su mayoría a grandes empresas forestales y algunos a pequeños propietarios que plantaron pero que no viven en el lugar. Antes era una zona donde se plantaba trigo, papas, porotos, lentejas, frutales, se recolectaban hierbas medicinales, además de contar con animales de granja como gallinas. A medida que los monocultivos de árboles avanzan las familias campesinas e indígenas son desplazadas o ven como las tierras se van degradando y el agua desaparece”, afirma Lucio del OLCA.

Visitamos la finca de Leonardo y Ruth, campesinos que viven en un predio de media hectárea, en medio de la zona incendiada, a unos kilómetros de la Ciudad de Concepción. (4)

Leonardo y Ruth nos recibieron muy cálidamente en su hogar. Luego de presentarnos, Lira, integrante de “Solo el Pueblo Ayuda al Pueblo”, nos cuenta que “en este lugar el fuego vino desde atrás, pasó por aquí, arrasó con todo y siguió su curso, pasando incluso por encima de las carreteras. Las pocas familias que lograron salvar sus casas fue porque se quedaron solos a combatir el fuego, arriesgando su vida, con los rostros



cubiertos, mojándose y mojando sus casas continuamente. Fue un caos. La CONAF [Corporación Nacional Forestal] no llegaba, los bomberos tampoco, ya era un estado de emergencia tal que se dio por perdido el territorio. Las familias que se evacuaron del lugar perdieron todo”.

“Para las forestales esto no es nada”, afirma Leonardo, “pero nosotros, los pequeños propietarios somos lo que estamos sufriendo. Yo tenía una quinta de cerezos muy linda, pero se me quemó toda. Recolectábamos para nuestro consumo, para preparar conservas y mermeladas y para vender. También teníamos ciruelos, manzanas, duraznos, todavía se pueden ver algunas frutas quemadas. Las manzanas eran de muy buena calidad...”.

Ambos son hierbateros, conocedores, recolectores y defensores de las hierbas medicinales del lugar. “La recolección de las hierbas la hacemos en los alrededores de nuestra propiedad, tierras que ahora están quemadas. Recolectábamos toronjil, menta, poleo, rosa mosqueta, palo negro, pata de vaca, maqui, y una cantidad más. Teníamos una bodega con toda la cosecha del año y al pasar el fuego se quemó todo, lo del depósito y lo de los campos. No hay dónde recolectar. También se quemó el gallinero con gallinas y todo, solo se salvó esta casita porque está recubierta con placas de lata”, dijo señalando el pequeño rancho de dos habitaciones en el que estábamos.

“Yo logré soltar algunas aves”, agrega Ruth, “pero otras se quemaron. Eran las aves con las que nos alimentábamos, obteníamos nuestros huevos y carne para cocinar. El eucalipto es el culpable de que aquí se quemara todo. El fuego vino desde las [plantaciones] forestales. Perdimos todo lo que teníamos en nuestra tierra.”

Leonardo nos muestra el campo lindero donde se ven las hileras de eucaliptos quemados. “Yo siempre peleaba con el vecino para que no me pusiera eucaliptus ni pinos, pero fue lo primero que hizo. Por eso perdí todo aquí. Cuando recibieron el subsidio del estado para plantar, habían árboles nativos y los eucaliptos mataron todo, igual que el pino. Además cuando ellos tiran “el líquido” [agrotóxicos] en las forestales ya nos estaban matando todas las hierbas que podemos recolectar. Matan todo lo que hay en el suelo y también matan a las abejas. Imagínense la cantidad de litros de agua que toma cada eucalipto por día, y miren todos los eucaliptos que hay acá. Hoy día tenemos mucho problema de agua. Antes en mi parcela tenía mucha agua, pero ahora ya no, le tenemos que dar agua del grifo a los animales”.

“Para mí la culpa es de las [empresas] forestales que con esto no pierden nada, les pagan aunque los árboles se les quemen, porque tienen seguros. La madera la están sacando igual, será para chipear [hacer astillas de madera] o lo que sea. Las [empresas] forestales trabajan para ganar, nunca pierden. Queremos saber cómo combatir a las [empresas] forestales, ya no queremos que planten más árboles.”

“El incendio acá duró como cuatro días, yo no quería salir de mi casa, cuando finalmente decidí salir con mi vehículo tuve que pasar por debajo de las llamas, creí que iba a explotar, pero me tiré nomás”. Luego del incendio volvieron a su predio y están intentando recuperar el suelo. “Ahora vamos a tener que seguir luchando, voy a plantar de nuevo mi quinta y mis árboles frutales”, dice convencido Leonardo, “va a costar un mundo volver a tener todo igual. Hay quienes dicen que por un año no voy a poder sembrar nada en la tierra, pero yo no puedo estar un año esperando, voy a intentarlo igual”.



El gobierno brinda una ayuda de 1.000.000 de pesos chilenos (US 1.800 dólares) a cada familia afectada para ayudarla a reinstalarse, pero esta cifra es irrisoria para quienes lo perdieron todo. En estas circunstancias la solidaridad popular es fundamental, tanto a través de donaciones como de trabajo voluntario. “Les estamos muy agradecidos a los voluntarios que nos trajeron alambre, mallas, nylon, estacas y nos ayudaron mucho” reconoce emocionado Leonardo.

“Las brigadas voluntarias trabajamos en el cercado del predio, estudiando el suelo, viendo en cada caso qué necesidades tienen las familias, pero al mismo tiempo aprendimos de estas familias sobre el quehacer del campo y por sobre todo nos acompañamos en este duelo, un proceso doloroso para estas familias” afirma Lira.

La realidad de Leonardo y Ruth es tan solo un ejemplo de los cientos de familias víctimas de las consecuencias de un modelo forestal basado en el monocultivo que solo beneficia a quienes más tienen e impactan a aquellos que no tienen voz ni los medios para hacerles frente.

Como si esto fuera poco, en el mes de junio se realizó en la ciudad de Concepción una Conferencia Internacional sobre Biotecnología de Árboles (organizada por la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal - IUFRO, por su sigla en inglés) para promover los avances en investigación sobre árboles transgénicos, con vistas a mejorar su “productividad”. En diversos laboratorios del mundo y también de Chile, se continúan realizando investigaciones y experimentos en árboles transgénicos para lograr árboles que sean resistentes al frío, a los agrotóxicos, a las sequías, a las plagas, es decir, a gran parte de los problemas que estos mismos monocultivos han producido y exacerbado.

De autorizarse la plantación de pinos o eucaliptos transgénicos en Chile, más extensiones de bosques o territorios indígenas y campesinos serán ocupadas por estos monocultivos. Por esa razón, organizaciones y movimientos sociales salieron a la calles y se manifestaron frente a la sede de la Conferencia para exigir la derogación del Decreto Ley 701 y para denunciar los impactos de los monocultivos de especies exóticas, de los recientes incendios forestales y a decir “no queremos árboles transgénicos en Chile”. (5)

Ya es tiempo que el estado chileno se detenga a escuchar la voz de los afectados por los monocultivos de árboles y que pare de beneficiar a los grandes grupos económicos en detrimento de territorios y comunidades campesinas e indígenas.

Lizzie Días, lizzie [at] wrm.org.uy
Miembro del secretariado internacional del WRM

1.- El “Terrorismo Mapuche”: La campaña de desinformación para desviar responsabilidades en mega incendios forestales – Alfredo Seguel

<http://www.mapuexpress.org/?p=16499>

2.- Revuelo caso incendios e “intencionalidad”: zonas devastadas estaban infestadas por plagas en plantaciones forestales - Red por la Defensa de los Territorios

<http://www.mapuexpress.org/?p=15847>



3.- La Delegación estuvo integrada por las siguientes organizaciones: Biofuelwatch; Centro de Estudios e Pesquisas para o Desenvolvimento do Extremo Sul – Bahía (CEPEDES); Fórum Carajás – Maranhão; Campaña Internacional ALTO a los árboles transgénicos; GE Free New Zealand; Global Justice Ecology Project; Movimento dos Trabalhadores Rurais sem Terra (MST); Red latinoamericana contra los monocultivos de árboles (RECOMA); Movimiento Mundial por los Bosques (WRM).

Esta delegación intercambió además conocimientos y experiencias sobre los impactos de los árboles transgénicos. Ver videos en: Investigadores y activistas nacionales e internacionales contra árboles transgénicos y modelo forestal chileno.

<http://olca.cl/articulo/nota.php?id=106830>

4.- Ver reportaje fotográfico aquí <http://wrm.org.uy/es/files/2017/06/chile-territorio-post-incendios.pdf>

5.- Declaración pública contra el modelo forestal chileno

<http://olca.cl/articulo/nota.php?id=106817>

Campaña Internacional Alto a los Árboles Transgénicos denuncia la violencia de la industria forestal. <https://stopgetrees.org/iufro-campaign-denounces-violence-timber-industry-declaracion-de-la-campana-internacional-alto-los-arboles-transgenicos/>

TRAMPAS Y ENGAÑOS QUE PROMUEVEN EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS



De proyectos REDD+ a “REDD+ jurisdiccional”: más malas noticias para el clima y las comunidades

Para muchas personas, REDD+ tiene que ver con proyectos que salvan bosques. Pero la realidad es que REDD+ nunca ha tenido que ver con la protección de los bosques y ahora tampoco se trata realmente de proyectos, sino de programas que abarcan regiones o provincias enteras de un país. Aún así, siguen existiendo numerosos proyectos



REDD+ que causan daño a los pueblos indígenas y a las comunidades de los bosques al restringir sus prácticas tradicionales de uso del bosque. (1)

La idea de REDD+ tiene sus raíces en las negociaciones de la ONU sobre el clima. Se negoció como una herramienta que permitiría a las empresas y a los países industrializados seguir quemando petróleo, carbón y gas natural, y aún así aducir que las emisiones que esto causa no dañan al clima. REDD+, según sus defensores, ofrecería una compensación barata por la liberación de estas emisiones a la atmósfera y proporcionaría dinero para financiar la protección de los bosques. Las empresas de los países industrializados podrían quemar carbono fósil en sus países - es decir, el carbono almacenado en el subsuelo durante millones de años - y pagar a alguien más en un país de bosques tropicales para que conserve algunos árboles en pie como depósito de carbono de reemplazo. (2)

La verdad es que el dinero por sí solo no detiene la deforestación, que REDD+ no está abordando las causas reales de la deforestación a gran escala y que no se ha recibido dinero del sector privado en ninguna escala. Los defensores de REDD+ lo habían anunciado como un triunfo triple: compensación barata por la combustión de combustibles fósiles, dinero extra para la conservación de los bosques y las comunidades que viven en el bosque y que dependen de él, y contribución a la protección del clima que pueda hacerse ahora mientras se desarrolla la tecnología para dejar de depender de los combustibles fósiles. Pero ahora también han tenido que reconocer a regañadientes que detener la deforestación no es ni rápido, ni fácil, ni barato. A pesar de las afirmaciones en sentido contrario, no hay pruebas convincentes de que REDD+ haya hecho mella alguna en la deforestación.

Otra motivación detrás de REDD+ es la intención de los países industrializados de no pagar la cuenta por la protección de los bosques tropicales, aunque subsiste la deuda por el “desarrollo”. Los países industrializados están transformando cada vez más las subvenciones destinadas a la “ayuda al desarrollo” en préstamos y en programas de asociación público-privada, donde la función principal del dinero público es brindar un presupuesto de riesgo para las inversiones de capitales privados en los llamados países en desarrollo. (3) Dos informes encargados por el gobierno británico - el Informe Stern 2006 y el Informe Eliasch 2008 - ayudaron a los gobiernos a afirmar que “se necesita del capital del sector privado para salvar los bosques tropicales, porque el dinero público por sí solo no será suficiente” para cubrir el supuesto costo de reducir la deforestación. Estos dos informes establecieron la afirmación infundada de que reducir las emisiones de la deforestación es barato, rápido y fácil.

REDD+ también sirve a las organizaciones conservacionistas internacionales y al Banco Mundial como herramienta para expandir su modelo de conservación de bosques, que los concibe como “parques sin gente” y asegura el financiamiento de empresas y fondos públicos para sus proyectos conservacionistas y sus presupuestos internos de organización. Hasta la fecha, son las ONG y los consultores conservacionistas radicados en países industrializados quienes han recibido probablemente la mayor parte del dinero público gastado en REDD+ en los últimos diez años. A pesar de que estos grupos afirman hacer proyectos REDD+ “participativos” y “comunitarios”, REDD+ no es una idea que provenga de las comunidades. REDD+ tampoco es adecuado para atender las necesidades y amenazas que enfrentan las comunidades que dependen de los bosques, como lo ha demostrado la experiencia de los últimos diez años. (4) Los críticos de



REDD+, entre los que se cuenta el WRM, han discutido reiteradas veces estas ideas erróneas y motivaciones ocultas detrás de REDD+.

Menos se ha escrito sobre el cambio de REDD+ de proyectos a programas que abarcan regiones o provincias enteras dentro de un país. Se especula que estos nuevos tipos de iniciativas REDD+ abarcarán en última instancia a países enteros. A menudo se les llama “REDD+ jurisdiccional” porque se implementarán no solamente en las tierras asignadas a proyectos REDD+ individuales sino en toda una jurisdicción, que puede ser un departamento, una provincia, un estado o todo un país. En este artículo se analiza qué es lo que motiva este cambio de proyectos a REDD+ “jurisdiccional”.

¿Qué es “REDD+ jurisdiccional”?

Debido a que REDD+ está vinculado a las negociaciones de la ONU sobre el clima, estas también determinan el formato de REDD+. Las iniciativas REDD+ que quieren vender sus créditos de carbono en el mercado de carbono de la ONU tendrán que cumplir con las normas del acuerdo sobre el clima de la ONU. En realidad, programas piloto como el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, del Banco Mundial, y proyectos REDD+ del sector privado - que ya venden créditos de carbono a las empresas en el llamado mercado voluntario de carbono -, también tienen gran influencia en esas normas. Grupos de presión del Banco Mundial y ONGs conservacionistas asisten a las reuniones de la ONU sobre el clima y se reúnen con funcionarios gubernamentales que deciden sobre las normas de la ONU para REDD+.

Desde 2005, el Banco Mundial, grupos conservacionistas internacionales y empresas privadas comenzaron a implementar proyectos REDD+ que serían compatibles con un mecanismo más o menos similar al Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kioto: proyectos individuales o grupos de proyectos en los países del Sur global sin límites de emisiones vinculantes que podrían vender créditos de carbono a empresas y países industrializados con límites vinculantes de emisiones. No obstante, el Acuerdo de París de 2015, de las Naciones Unidas, resultó muy diferente al Protocolo de Kioto (véase también el [Boletín 228 del WRM](#), enero de 2017). En el marco del Acuerdo de París todos los países tienen límites voluntarios de emisiones y deberán presentar su contabilidad nacional de emisiones de gases de efecto invernadero a la convención de la ONU sobre el clima. Estos balances mostrarán hasta qué punto un país ha avanzado en el logro de los objetivos fijados para su país. Ninguno de los límites bajo el Acuerdo de París es vinculante. (5)

Pero los mercados de carbono necesitan límites vinculantes o algún tipo de presión para que funcione la limitación de las emisiones. El supuesto de que REDD+ podría atraer financiación del sector privado en la medida que los proyectos REDD+ sean capaces de vender créditos de carbono en un mercado mundial del carbono, no funcionará más. Los límites crean la demanda; por lo tanto, sin límites (vinculantes) no habrá demanda de créditos REDD+ para un mercado de carbono de la ONU.

Por otra parte, en virtud del Acuerdo de París, la mayoría de los países del Sur global con bosques tropicales han incluido en sus compromisos nacionales reducciones de emisiones derivadas de la deforestación. Por lo tanto, tendrán que calcular la cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero de su país y presentar estas cifras en una contabilidad nacional. La mayoría de los países tropicales decidió incluir las emisiones



de la deforestación y degradación de los bosques en esta contabilidad nacional. Y tendrán que presentar regularmente a la ONU sus “cuentas nacionales de carbono” para demostrar sus avances con respecto a las metas de reducción que se fijaron (en la jerga de la ONU referente al clima estos objetivos se llaman contribuciones determinadas a nivel nacional o NDC, por su sigla en inglés).

A partir de 2020, cuando entre en vigor el Acuerdo de París, todos los créditos de carbono vendidos por un proyecto REDD+ localizado en un país cuya contabilidad nacional de los derechos de emisión de carbono también incluya (el carbono almacenado en) los bosques, tendrán que ser deducidos de la contabilidad nacional del carbono del país. Si el crédito vendido por el proyecto no se deduce de la contabilidad nacional, estamos ante lo que en la jerga climática de la ONU se denomina “doble contabilidad”, porque el comprador del crédito de carbono también reivindicará una reducción en su propia contabilidad - después de todo, es por eso que compró el crédito REDD+. Esto significa que en el papel aparecen menos emisiones de las que hay en realidad. Y eso a su vez aumenta el riesgo de un peligroso cambio climático.

Es muy probable que si los proyectos REDD+ del sector privado siguen vendiendo créditos de carbono exista doble contabilidad en el marco del Acuerdo de París. (6) Incluso en un reciente informe de *Gold Standard*, una empresa certificadora de créditos de carbono, se advierte sobre este riesgo. (7) La venta continua de créditos de carbono REDD+ por los proyectos REDD+ del sector privado generará un caos en esas circunstancias, lo que ya puede apreciarse en el estado brasileño de Acre. Allí, el gobierno alemán está financiando un programa “REDD+ jurisdiccional” llamado “*REDD Early Movers*” (Pioneros de REDD). (8)

Entre 2012 y 2016, el programa del gobierno alemán pagó al gobierno de Acre un total de 25 millones de euros a cambio de que el Estado de Acre presentara documentos que demostraran que las emisiones de la deforestación en Acre habían quedado por debajo del nivel acordado en el contrato REDD celebrado entre los dos gobiernos. Ese nivel era muy generoso. No requería reducciones de emisiones adicionales a las ya alcanzadas en años anteriores porque el cálculo incluía los años de elevada deforestación de 2003 a 2005. En los años siguientes, las medidas de orden público aplicadas por parte del Estado brasileño ya habían dado lugar a profundas reducciones en las tasas de deforestación. Podría argumentarse que el gobierno alemán estaba pagando a Acre para que alcanzara las reducciones de emisiones logradas en el pasado a través de medidas que no eran REDD+, o que Alemania estaba pagando a Acre para que mantuviese las reservas de carbono de sus bosques, un concepto que había sido rechazado como inasequible durante los primeros años de las negociaciones de la ONU sobre REDD+.

El estado de Acre puede utilizar el dinero para realizar cualquier actividad que considere necesaria con el objetivo de reducir la deforestación. Una mirada más de cerca a aquello en lo que el gobierno de Acre ha decidido gastar el dinero revela, entre otras cosas, que se ha destinado muchísimo dinero a informes y estudios de consultoría y muy poco ha llegado a las comunidades. Esto refleja muchos de los problemas, ampliamente documentados, ocasionados por REDD+ en varios lugares.

¿Qué nos dice el programa “*REDD Early Movers*” de Acre sobre “REDD jurisdiccional”?



El análisis del programa “*REDD Early Movers*” de Acre también revela las contradicciones que surgen cuando los programas “REDD jurisdiccional” tratan de integrar los proyectos REDD+ del sector privado que ya venden créditos de carbono en el mercado voluntario de carbono. En Acre existen al menos tres de estos proyectos: los proyectos REDD+ Purus, Valparaíso y Envira. En la contabilidad de los derechos de emisión de carbono preparada por el gobierno de Acre para el programa “*REDD Early Movers*” acordado con Alemania, se resta el 10 por ciento de las reducciones de las emisiones del estado para dar cuenta de los créditos de carbono vendidos por estos tres proyectos REDD+. Purus por ejemplo, vendió créditos de carbono a la FIFA para compensar parte de las emisiones de la Copa mundial de fútbol de 2014. Pero si se suman los números se ve que estos tres proyectos reclaman mucho más que el 10 por ciento restado a la contabilidad del carbono del Estado. Eso quiere decir que es posible, si no probable, que algunas reducciones (si es que llegan a producirse) se cuentan dos veces: con la venta de los créditos de carbono del proyecto REDD+ del sector privado, como en el caso de la FIFA, y por el Estado de Acre en su contabilidad de los derechos de emisión de carbono. A partir de 2020 ese riesgo aparecerá en muchos más países. Este tipo de situaciones puede tener mayores probabilidades de ocurrir en países como Perú, Kenia o la República Democrática del Congo (RDC) (9), donde existen varios proyectos o grandes proyectos REDD+ que ya venden créditos de carbono y donde las empresas que ejecutan estos proyectos están involucradas en el diseño de programas “REDD jurisdiccional”.

Como muestra el ejemplo de Acre, para las comunidades, los impactos de los programas “REDD jurisdiccional” bien pueden ser muy similares a los causados por los proyectos REDD+ individuales: que las comunidades sean las primeras en sufrir restricciones a sus prácticas tradicionales de uso del bosque y que sean las últimas en recibir una compensación significativa o los “beneficios” que se supone REDD+ generará para las comunidades que dependen de los bosques.

Jutta Kill, jutta [at] wrm.org.uy

Miembro del Secretariado Internacional del WRM

- (1) REDD es el acrónimo de **R**edución de **E**misiones derivadas de la **D**eforestación y **D**egradación de los Bosques. Ver la publicación del WRM: “REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras” donde se brindan ejemplos de las numerosas maneras en que los proyectos REDD+ perjudican a las comunidades que dependen de los bosques, <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>
- (2) Ver: “¿Qué tienen que ver los bosques con el cambio climático, los mercados de carbono y REDD+?”, <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/que-tienen-que-ver-los-bosques-con-el-cambio-climatico-los-mercados-de-carbono-y-redd/>
- (3) Ver también el libro *Licensed Larceny* de Nick Hildyard. <http://www.thecornerhouse.org.uk/resource/licensed-larceny>
- (4) “Los proyectos REDD+ y cómo debilitan la agricultura campesina y las soluciones reales para enfrentar el cambio climático”. Informe de GRAIN y WRM. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/los-proyectos-redd-y-como-debilitan-la-agricultura-campesina-y-las-soluciones-reales-para-enfrentar-el-cambio-climatico/>
- (5) Quizá también sea importante tener en cuenta que el total de reducciones al que los países se han comprometido es demasiado bajo como para evitar aumentos de la temperatura mundial de menos de 2 grados Celsius: tan solo Estados Unidos, la Unión



Europa, China e India abarcarían la totalidad del llamado presupuesto de carbono del carbono fósil que todavía puede ser liberado hasta 2050 para asegurar una posibilidad del 50 por ciento de que las temperaturas no aumenten más de 2 grados. Y una buena parte de las emisiones de China resultan de la producción de bienes exportados a Estados Unidos y la Unión Europea.

http://www.globalcarbonproject.org/carbonbudget/16/files/GCP_CarbonBudget_2016.pdf

(6) “*Who takes the credit?*”, informe de Fern y la Red del Tercer Mundo.

<http://www.fern.org/whotakesthecredit>

(7) “*A New Paradigm for Voluntary Climate Action: Reduce Within, Finance Beyond*”, informe de Gold Standard. <https://www.goldstandard.org/blog-item/new-paradigm-voluntary-climate-action-%E2%80%98reduce-within-finance-beyond%E2%80%99>

(8) “*Economía Verde, Povos das Florestas e Territórios: violações de direitos no estado do Acre*”. Plataforma Dhesca Brasil.

<http://www.plataformadh.org.br/2015/09/22/2015-economia-verde-povos-das-florestas-e-territorios-violacoes-de-direitos-no-estado-do-acre/>

(9) Rainforest Foundation UK: “*Logging in Congo’s rainforests: A ‘carbon bomb’ about to be primed by the Government of Norway?*”

<http://www.rainforestfoundationuk.org/media.ashx/drc-carbon-bomb-briefing-2017.pdf>

ALERTAS DE ACCIÓN

Movilización para denunciar los abusos de SOCFIN, que tiene al Grupo Bolloré como importante accionista



Cientos de personas viviendo en las inmediaciones de las plantaciones SOCAPALM y SAFACAM fueron ir a la sede de SOCAPALM en Bonanjo, Douala, a solicitar la apertura de un diálogo serio. Los residentes locales denuncian que el diálogo es muy incierto y sin un marco sólido que permita la solución efectiva de problemas, considerando los muy pocos progresos logrados en los últimos años. Las comunidades locales, organizadas a través de la SYNAPARCAM, piden reunirse con el Director General para establecer un marco

sólido para el diálogo.

Lea en francés el comunicado de la Sinergia Nacional de Campesinos y Ribereños en Camerún (SYNAPARCAM, por su sigla en inglés).

Lea en francés la demanda de SYNAPARCAM para llegar a una resolución de conflictos.



En defensa de los pueblos indígenas en aislamiento de Brasil y Perú contra la apertura de la carretera Puerto Esperanza



El Consejo Indigenista Misionero (CIMI) de Brasil, en apoyo a organizaciones indígenas de Perú, manifiesta una gran preocupación y se posiciona en defensa de la vida de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario que habitan la región transfronteriza Brasil (Acre) – Perú (Madre de Dios), amenazados con el proyecto de construcción de una autopista en el lado peruano que uniría Puerto Esperanza con Iñapari. De construirse, la autopista traerá enormes impactos socio ambientales, afectando a los pueblos indígenas y los territorios de la región, las comunidades

ribereñas y campesinas, los ríos, bosques, la fauna y la flora de la región. Lea la nota completa en español en este link:

<https://www.entreculturas.org/noticias/comunicado-del-cimi-en-defensa-de-los-indigenas-de-la-frontera-peru-brasil>

India: el gobierno de Odisha no debe ignorar los reclamos sobre los derechos al bosque en las tierras del proyecto POSCO



El gobierno de Odisha cedió más de 800 hectáreas de tierra a POSCO, la empresa gigante de Corea del Sur, para la construcción de una central energética que ponía en peligro a alrededor de 4.000 familias. Desde un principio el proyecto se enfrentó a la firme resistencia de las comunidades locales, así como a serios cuestionamientos por parte de grupos de derechos humanos y ambientales por sus impactos sociales y ambientales. Después de que POSCO se hubiera retirado del proyecto a principios de este año, el ministro de Industria de Odisha anunció que las

tierras serían transferidas al organismo estatal IDCO, Empresa de Desarrollo de Infraestructural Industrial de Odisha. Las autoridades comenzaron a levantar un muro alrededor del sitio del proyecto para evitar “invasiones ilegales”. La falta de respeto del derecho de los pueblos indígenas al acceso y uso de su tierra constituye una violación no sólo del derecho internacional sino también de las leyes nacionales de la India sobre los derechos a la tierra y los bosques. Por mayor información en inglés ver este enlace:

<https://www.amnesty.org.in/show/news/odisha-government-must-not-ignore-forest-rights-claims-on-posco-project-sit>



Agua Zarca en Honduras: la Trampa de los Bancos



Desde el 2013, el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH) ha exigido el retiro de los bancos FMO (Holanda), Finn Fund (Finlandia) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) del proyecto “Agua Zarca” en el sagrado Río Gualcarque, por su vinculación al despojo y muerte en la comunidad de río Blanco. Hasta la fecha, ninguno de los tres bancos ha completado su salida del proyecto, a pesar de que los bancos FMO y Finn Fund la han anunciado desde mayo de 2016. El COPINH denuncia

que la falta de salida de los bancos significa la prolongación de las agresiones e intimidaciones contra la comunidad. Los bancos FMO y Finn Fund han dedicado sus esfuerzos a evitar asumir su responsabilidad en los asesinatos y violaciones de derechos humanos generados por dicho proyecto; han promovido una falsa narrativa que ignora el papel de la empresa DESA en la violencia y represión buscando culpar a las comunidades como una forma de limpiar su imagen a nivel internacional. Lea el comunicado de COPINH en español en este link:

<https://www.copinh.org/article/copinh-la-trampa-de-los-bancos/>

Llamado a la acción: ayudemos a los activistas a detener la tala a gran escala del último bosque de tierras bajas de Europa



Después de años de esfuerzos por limitar la magnitud de la explotación maderera y aumentar la cantidad de áreas protegidas en el bosque de Bialowieza, Polonia, el gobierno polaco ha comenzado la tala intensiva utilizando como excusa el brote del escarabajo del abeto. En los primeros cuatro meses de 2017 se cortaron más de 10 mil árboles en las partes del bosque con árboles con más de 100 años de antigüedad. La prohibición impuesta recientemente al ingreso a grandes partes del patrimonio

de la humanidad de la UNESCO sirve para impedir el control ciudadano de la intensificación de la tala. Un grupo de activistas ha instalado un campamento para detener la devastación de los bosques, logrando en varias ocasiones obstaculizar la tala, y propone convertirlo en un parque nacional. El grupo hace una convocatoria general a unirse al campamento, denunciar la situación y realizar donaciones en apoyo a sus acciones. Puede leerse la declaración completa en inglés en este enlace <http://skyddaskogen.se/en/news/2666-action-alert-save-bialowieza-forest-europes-last-primeval-temperate-forest>



Filipinas: mujeres exhortan a detener los bombardeos en Marawi y revocar la Ley Marcial en Mindanao



Mujeres líderes de varias organizaciones nacionales, regionales e internacionales reclamaron que se sepa la verdad de lo que está ocurriendo en Marawi y Mindanao, Filipinas, y que se persiga a los responsables de la violencia. Alrededor de 130 personas muertas, miles de decenas atrapadas y varios miles más desplazadas fue la secuela de una operación militar fallida para capturar el líder de Abu Sayyaf, Isnilon Hapilon. Se declaró la ley marcial en todo Mindanao. El grupo de mujeres recordó cómo las guerras y el militarismo siempre han apuntado a

los cuerpos de quienes han sido cosificadas y consideradas las más vulnerables - las mujeres. Por lo tanto la prostitución, la violación, la migración forzada y todas las formas de violencia contra las mujeres, se multiplican exponencialmente cuando los cuerpos de las mujeres son considerados armas de guerra contra los supuestos enemigos. Puede leerse la declaración en inglés en este enlace:

<https://hronlineph.com/2017/06/03/statement-women-call-to-stop-the-bombings-in-marawi-revoke-martial-law-in-mindanao-as-both-aggravate-violence-against-women/>

RECOMENDADOS

50 años después: una evaluación de los impactos del Banco Asiático de Desarrollo en la región



El Banco Asiático de Desarrollo cumple 50 años como la segunda mayor fuente de financiación para el desarrollo en la región de Asia y el Pacífico, luego del Grupo del Banco Mundial. La organización *Focus on the Global South* publicó un boletín especial resaltando la resistencia popular contra este Banco. Allí se revela cómo la institución ha fomentado las desigualdades y la mala gobernabilidad mientras disfruta del más alto grado de inmunidad eludiendo toda responsabilidad jurídica frente a las legislaciones nacionales, lo que ha implicado

inversiones problemáticas, mal asesoramiento en materia de políticas, violación de los derechos y medios de vida de las personas y destrucción ambiental. Esta información apunta a unir a los movimientos populares y la sociedad civil para organizar a lo largo de toda la región un cuestionamiento a la inmunidad del Banco Asiático de Desarrollo. El boletín, junto con otros escritos y materiales anteriores sobre este Banco producidos por Focus, puede encontrarse en inglés en este enlace:

<https://focusweb.org/page/adb50/>



Informe sobre la transparencia relacionada al mercado de carbono en Pará, Brasil



Artigo 19 lanza el informe “Vine aquí para saber: ¿qué es el carbono? – acceso a la información y la economía verde en Pará”. El informe hace un análisis y una crítica sobre la ausencia de procesos que permitan un correcto acceso a la información y la participación social en los proyectos existentes en Pará relacionados al mercado de carbono y al mecanismo llamado Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD+).

Puede leer la publicación en portugués en este link:

<http://artigo19.org/blog/2017/03/24/11201/>

Oilwatch: Nuevas Fronteras del extractivismo energético en Latinoamérica



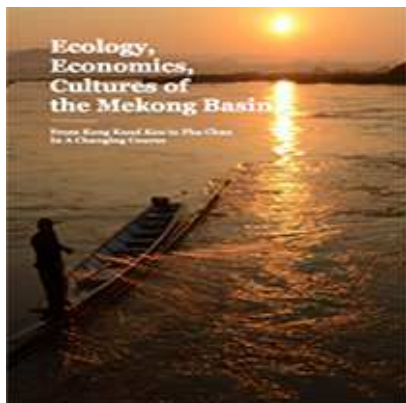
Enfocado en las llamadas “energías extremas”, un reporte de Oilwatch reúne diez artículos que ponen en diálogo y problematizan las iniciativas realizadas por gobiernos y empresas para sostener la matriz fósil. Desde la extracción de crudos pesados y extra-pesados, las arenas bituminosas, los yacimientos en el mar en aguas cada vez más profundas hasta la fracturación hidráulica, las energías extremas necesitan además de una cadena de infraestructura y flota de transporte a nivel global. Además de la grave destrucción ambiental, esto ocasiona una profundización de la violencia sobre los pueblos tradicionales y sus medios

de subsistencia. Acceda al reporte en español con este link:

<http://www.oilwatchesudamerica.org/ultimas-noticias/213-region-latinoamericana/5100-2017-05-15-22-57-27.html>



Ecología, economía, culturas de la cuenca del Mekong: de Keng Kood Koo a Pha Chan en un curso cambiante (*Ecology, Economics, Cultures of the Mekong Basin: From Keng Kood Koo to Pha Chan in A Changing Course*)



Lanzada por la organización tailandesa TERRA, esta publicación registra la historia de las comunidades ribereñas del Mekong en 25 subdistritos de 7 provincias del noreste de Tailandia (Isaan). Su objetivo es retratar vívidamente los conocimientos forjados de manera única y exclusiva por el mayor río internacional del sudeste asiático, el Mekong. Ilustra la delicada complejidad de la hidrología y los sub-ecosistemas del Mekong así como la forma en que proporcionan la base de la vida y el sustento de las comunidades a lo largo del río. También explora las

culturas locales y los valores socioeconómicos que le acompañan, con reseñas de la historia y las formas de vida. La publicación en inglés y tailandés puede encontrarse en este link:

<http://terraper.org/web/en/node/1824>

Página web de “Biotecnología para biocombustibles” (*Biotechnology for Biofuels*)



La organización *Biofuelwatch* ha lanzado una nueva página web dedicada a compilar sus análisis sobre los aspectos de la ofensiva de la biotecnología para manipular genéticamente cultivos, árboles y microbios con destino a la “bioeconomía” y la obtención de biocombustibles. El sitio incluye investigaciones en profundidad de tres empresas de biocombustibles - Algenol, Mascoma y Solazyme/TerraVia - y se actualizará con próximos informes sobre algas y biocombustibles celulósicos, seguido de otros materiales.

El sitio web en inglés puede verse en este link:

<http://www.biofuelwatch.org.uk/2017/biotechnology-for-biofuels/>



El boletín del WRM busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques.

Puede suscribirse gratuitamente aquí:

<http://wrm.us9.list-manage1.com/subscribe?u=f91b651f7fecdf835b57dc11d&id=9615b4bc94>

Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Pérez

Secretariado internacional del WRM

Avenida General María Paz 1615 oficina 3. CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 26056943

wrm@wrm.org.uy - <http://wrm.org.uy/>